



Warmikuna Yanakuna

El caminar de la mujer Yanakuna



Centro Nacional
de Memoria Histórica



Warmikuna Yanakuna

El caminar de la mujer Yanakuna

Una Iniciativa de Memoria Histórica
del Programa Mujer Pueblo Yanakuna



Warmikuna Yanakuna

El caminar de la mujer Yanakuna

Una iniciativa de memoria histórica del
Programa Mujer Pueblo Yanakuna

Jaime Juspian Chilito (2021-2023)
Miller Hernando Jiménez Jiménez (2023-2025)
Gobernadores Cabildo Mayor Pueblo Yanakuna

Programa Mujer Pueblo Yanakuna

Yanet Stella Muñoz Díaz (2025-2027)
Alfanny Córdoba Chicangana (2023-2025)
María Enriqueta Anacona Jiménez (2020-2023)
Emelda Jiménez (2015-2017)
Leonilde Tintinago Majín (2013-2015)
Flor Marina Anacona Puní (2009-2011) (2011-2013)
Ana Ilia Palechor (2007-2009)
María Ovidia Palechor (2005-2007) (2017-2019)
Praxedes Amacona Chito (2003-2005)

Coordinadoras zonales del pueblo Yanakuna (2003-2025)

**Registro histórico de liderazgos femeninos
en la organización**

Agradecimientos especiales

Ancestras y mayores del pueblo Yanakuna quienes con
su sabiduría acompañan el caminar de cada una de
las mujeres que nos han representado en el gobierno
propio del pueblo Yanakuna.

—

Centro Nacional de Memoria Histórica

María Gaitán Valencia
Ana María Trujillo Coronado (e) (agosto-
septiembre 2022)
Rubén Darío Acevedo Carmona (2019-julio 2022)

Dirección General

Luis Carlos Sánchez Díaz
Luz Ángela Castro Ñungó (e) (marzo 2025)
Álvaro Villarraga Sarmiento (noviembre 2022-
febrero 2025)
Carlos Mario López Rojas (e) (agosto-octubre 2022)
Alex Alberto Moreno Pérez (enero-julio 2022)

Dirección Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica (DCMH)

Camilo Andrés Garcés Vanegas
Yuranni Forero Clavijo (2023)
Ingrid Adriana Frías Navas (2022)
Edinso Culma Vargas (2020-2022)
**Líder de la Estrategia de Apoyo a Iniciativas
de Memoria Histórica (EAIMH)**

Yuri Andrea Leal Cabra (2025)
Javier David Ávila Echavarría (2023)
Kalia María Ronderos Jiménez (2023)
Apoyo a la supervisión de la EAIMH

Deisy Julliete Sarmiento Rosero (2026)
Apoyo al seguimiento EIMH

Angélica Rojas Rodríguez (2026)
Apoyo al registro y difusión EIMH

Juliana Rodríguez Naranjo
Leidy Catherine Lara Guerrero (2023-2024)
Stephania Recalde García (2022)
Acompañamiento a la IMH

Juliana Rodríguez Naranjo
Elaboración de contenidos

Kelly Johanna Rodríguez González (agosto-
noviembre 2024)
María Camila Oviedo Moreno (abril-mayo 2024)
Practicantes EIMH

Yenny Parra Zuluaga
Apoyo a la revisión técnica (DCMH)

Sandra Milena Ramírez Martínez
Apoyo a la gestión editorial (DCMH)

Daniel Fernando Polanía Castro
**Profesional Especializado Estrategia
de Comunicaciones**

Linda Carolina Rodríguez Tocarruncho
Edición

Viviana Hernández Orjuela
Diseño y diagramación

Bibiana Alarcón Guerrero
Angie Sánchez Wilchez
Liz Castro Castro
Corrección de estilo

Eliud Ramírez (CNMH)
Daniel Sarmiento (CNMH)
Stephania Recalde García (CNMH)
Darío Anacona - Comunicaciones (CRIC)
Fotografías

Número de páginas: 100
Formato: 20 cm x 25 cm
ISBN impreso: 978-628-7792-88-3
ISBN digital: 978-628-7792-89-0

Imprenta Nacional de Colombia
Impreso en Colombia - Printed in Colombia.
Queda hecho el depósito legal

© Centro Nacional de Memoria Histórica
Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31
Bogotá, D. C., Colombia
PBX: (601) 7965060
comunicaciones@cnmh.gov.co
www.centrodememoriahistorica.gov.co

Cómo citar:
Programa Mujer Pueblo Yanakuna. (2026). *Warmikuna Yanakuna. El caminar de la mujer Yanakuna*. CNMH.

Primera edición: junio de 2026

Esta publicación es el resultado del apoyo a una de las iniciativas de memoria histórica (IHM) del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y su Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica, en la vigencia 2020-2024. Los contenidos presentados son responsabilidad de los autores, por lo tanto, no reflejan necesariamente las opiniones del CNMH.

Este libro es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado, siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o, en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica.



Catalogación en la publicación

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH).

Warmikuna Yanakuna : el caminar de la mujer yanakuna. Una iniciativa de memoria histórica del Programa Mujer del Pueblo Yanakuna / Centro Nacional de Memoria Histórica, Programa Mujer del Pueblo Yanakuna ; fotografías de Eliud Ramírez, Daniel Sarmiento y Darío Anacona. -- Primera edición. -- Bogotá, Colombia : CNMH, 2026.

96 páginas, ilustraciones y fotografías a color.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN impreso: 978-628-7792-88-3

ISBN digital: 978-628-7792-89-0

1. Mujeres indígenas – Colombia 2. Yanakuna (Pueblo indígena) – Historia – Colombia 3. Derechos de los pueblos indígenas 4. Memoria histórica – Colombia I. Ramírez, Eliud, fotógrafo II. Sarmiento, Daniel, fotógrafo III. Anacona, Darío, fotógrafo IV. Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) V. Programa Mujer del Pueblo Yanakuna VI. Título

CDD: 305.489861

CO-BoCMH

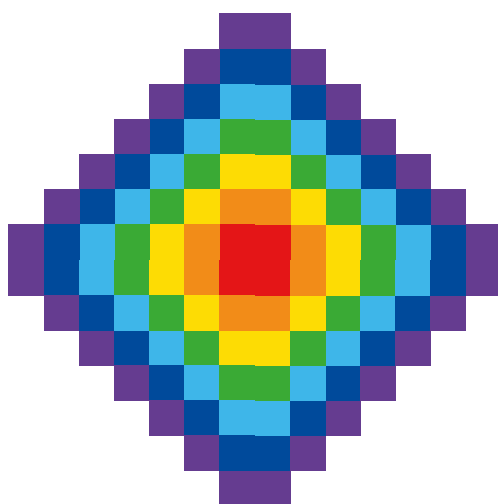




Tabla de contenido

**1. Memoria del caminar del Programa
Mujer Pueblo Yanakuna** Pág. 26

2. Hilando el pensamiento Pág. 42

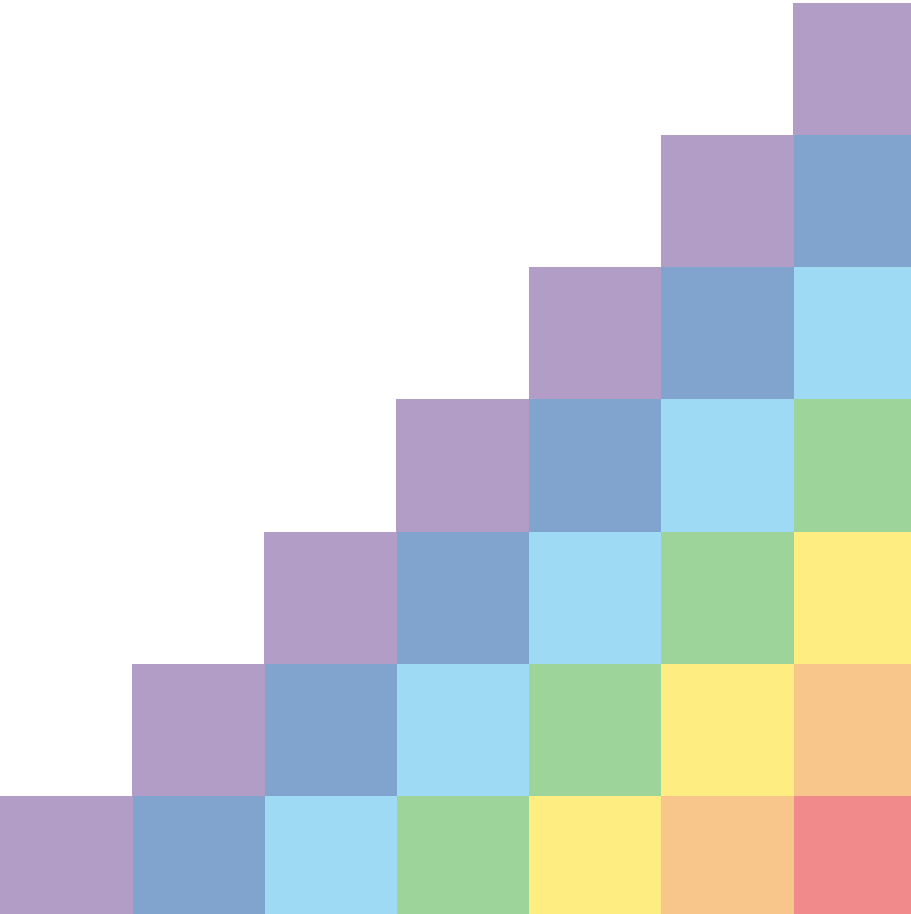
3. Desarmonías en el territorio Pág. 58

**4. Así caminan las mujeres Yanakunas en
el gobierno propio del pueblo Yanakuna** Pág. 66

Lista de figuras

Figura 1. Entrada a la Tulpa de pensamiento, Popayán. Taller mujeres Yanakunas y CNMH (2022).	14
Figura 2. Chakana, símbolo de espiritualidad. Auditorio Juan Gregorio Palechor. Cabildo Mayor Pueblo Yanakuna y CNMH (2022).	16
Figura 3. Representación de la mujer Yanakuna.	19
Figura 4. Censo del pueblo Yanakuna. 2022-2023.	25
Figura 5. Armonización del espacio, Popayán. Taller mujeres Yanakunas y CNMH (2022).	27
Figura 6. Taller de tejido (2021). Finca El Agrado, Chacha Wasi.	30
Figura 7. Espiral del tiempo Programa Mujer Pueblo Yanakuna.	36
Figura 8. Taller de memoria. Preparación de la armonización del espacio mujeres Yanakunas (2022).	37
Figura 9. Taller de memoria. Armonización del espacio mujeres Yanakunas (2022).	38
Figura 10. Logo del Programa Mujer Pueblo Yanakuna.	41
Figura 11. Taller de memoria. Guanga (2022).	43
Figura 12. Proceso de obtención de la lana.	45
Figura 13. Elaboración de mochila.	47
Figura 14. Taller de memoria. Mayora tejiendo jigra, Popayán (2022).	49

Figura 15. Mujer tejiendo la base para la elaboración de nueva mochila. Taller de memoria (2022).	50
Figura 16. Mochilas con colores y representaciones propias del pueblo Yanakuna.	52
Figura 17. Ruana tradicional del pueblo Yanakuna.	55
Figura 18. Desarmonías en el territorio. Mapeo de hechos violentos.	60
Figura 19. Principales hechos victimizantes.	63
Figura 20. Tulpa del pueblo Yanakuna, Popayán. Taller de memoria (2022).	67
Figura 21. Primeras mujeres que estuvieron en el gobierno propio.	68
Figura 22. Taller de validación (2024). Finca colectiva El Agrado, Chacha Wasi. Articulación del CNMH desde la Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica y el Programa Mujer Pueblo Yanakuna.	98



Escribe tu principal poder como mujer Yanakuna

.....

.....

.....

¿Cuál crees que es tu principal saber?

.....

.....

.....

¿Cuál es tu principal motivación para participar en el Programa
Mujer Pueblo Yanakuna¹?

.....

.....

.....

¿Qué sueñas para las mujeres del pueblo Yanakuna?

.....

.....

.....



1 Programa Mujer Pueblo Yanakuna: conservar, preservar y transmitir sabiduría en todas las hojas.



Presentación

«Queremos dar a conocer la importancia que hemos tenido y que han tenido nuestras mayores en la lucha por reconocer el valor que tenemos como mujeres».

(Taller Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica y Programa Mujer Pueblo Yanakuna, 2022)

Esta frase inicial, dicha por una de nosotras, no es solo una memoria hablada, es una afirmación política. Habla de un legado que no se quedó en el pasado, sino que vive en nuestros cuerpos, nuestras decisiones y nuestras formas de resistir. Nosotras, las mujeres Yanakunas, somos hoy símbolo de resistencia porque nuestras mayores nos abrieron el camino. Ellas, con su sabiduría y con su fuerza silenciosa, nos enseñaron a sostener la vida en medio de la guerra, el desplazamiento, la exclusión y el olvido. Lo que hoy representamos —como líderes, autoridades, sanadoras, tejedoras y defensoras del territorio— es el resultado de esa lucha ancestral. Nuestra palabra y nuestra organización son parte de una memoria viva que sigue reclamando justicia, dignidad y reconocimiento. Nos tejemos en la historia no como víctimas pasivas, sino como sujetas políticas que construimos desde la raíz y desde la herida, transformando el dolor en fuerza para pervivir.

Las mujeres indígenas del pueblo Yanakuna, ubicadas en 31 comunidades de diferentes municipios y departamentos en Colombia, somos símbolo de resistencia, sabiduría ancestral y lucha por la dignidad. A lo largo de la historia, hemos enfrentado múltiples formas de opresión: desde la colonización, que intentó borrar nuestra identidad, hasta las políticas extractivistas, la violencia intrafamiliar y las desarmonías territoriales. A pesar de esto, y con el poder que nos caracteriza, como símbolo de resistencia, seguimos caminando como tejedoras de la familia y la cultura del territorio. En un contexto de lucha por la autonomía y la vida, las mujeres Yanakunas nos formamos como líderes



políticas, defensoras de los derechos humanos y de la Pachamama, y como mujeres dadoras de vida. Nuestra lucha y perseverancia interpela al Estado, al pueblo Yanakuna y a la sociedad colombiana sobre el reconocimiento real de los pueblos indígenas, de las mujeres indígenas, y sobre nuestro papel en la construcción de una nación verdaderamente inclusiva y justa. La deuda histórica con nosotras sigue pendiente y estamos aquí, las sobrevivientes, para seguir caminando por las que estuvieron, por las que estamos y por las que vienen.

Es con esta convicción y sentir que nos juntamos con el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), para llevar a cabo una Iniciativa de Memoria Histórica (IMH) que tiene como objetivo dejar registro del caminar de la mujer Yanakuna en su trabajo político-organizativo, en el que se reconozcan las afectaciones diferenciadas, las resistencias y el agenciamiento propio de las mujeres Yanakunas. Queremos documentar el caminar de la mujer Yanakuna y destacar la construcción de poder autónomo en nuestros procesos de gobierno propio y organización.



Figura 1. Entrada a la Tulpa de pensamiento, Popayán. Taller mujeres Yanakunas y CNMH (2022).

Fuente: CNMH.

Decidimos consolidar este tejido en cuatro capítulos que entrelazan nuestro relato colectivo: 1. Memoria del caminar del Programa Mujer Pueblo Yanakuna, en el cual contamos el surgimiento del programa como victoria, refugio y sueño hecho realidad; 2. Hilando el pensamiento, que exalta el tejido como pervivencia y don ancestral; 3. Desarmonías en el territorio, que relata las violencias para la no repetición y la sanación; y 4. Así caminan las mujeres en el gobierno propio del pueblo Yanakuna, mediante el cual compartimos el camino recorrido en el gobierno propio para invitar a las nuevas generaciones. A través de estos capítulos, tejaremos un relato colectivo que refleja nuestra cosmovisión.

Iniciamos contando nuestro caminar en el Programa Mujer Pueblo Yanakuna, pues es la gran victoria, el refugio, el sueño y queremos darlo a conocer como cualquier mujer orgullosa de su sueño hecho realidad. Luego, exaltamos el tejido que es nuestra pervivencia, uno de nuestros dones y de donde se desprende, gesta y mantiene nuestro ser como mujeres indígenas. Después, relatamos esas desarmonías que produjo el conflicto armado y la violencia; no partimos de allí, pero lo contamos para la no repetición y como una apuesta para sanar, y, por último, contamos acerca de las experiencias y aprendizajes del camino que hemos llevado en el gobierno propio, pues exaltamos a las primeras mujeres que se atrevieron a dar el paso e invitamos a las semillas y a las nuevas generaciones a fortalecer el proceso.

Compartimos nuestras experiencias como lideresas, las heridas sufridas y las historias de las primeras mujeres en ocupar cargos de autoridad. Reconstruimos los caminos recorridos para sanar las consecuencias del conflicto y destacamos la creación del Programa Mujer Pueblo Yanakuna. Volvemos nuestra mirada a la sabiduría ancestral para encontrar fortaleza y pervivir en el tiempo y en el espacio.

Yo por eso le digo: si no volvemos a contar la historia... pero al menos que se sepa. Al menos que se sepa porque, pues, semilla somos. Las que alcanzamos a dejar semillas, pues, ya la dejamos. Y esperar que hayamos dejado unas buenas raíces.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

Las mujeres indígenas somos sujetos de especial consideración y protección debido a nuestro papel fundamental en la continuidad y preservación de los pueblos indígenas, tal como se plantea en el artículo 16 del Decreto Ley 4633 de 2011 (que establece medidas de atención integral para las víctimas étnicas indígenas). Por lo tanto, esta iniciativa



reconoce y aborda el sentir y vivir de las mujeres Yanakunas en su camino por tener cargos de poder y el reconocimiento de su papel en el fortalecimiento del pueblo Yanakuna desde el saber, el tejido, la participación política y la medicina ancestral, entre otros. Este relato no se apoya en voces externas ni en fuentes secundarias, porque no habla *sobre* nosotras, sino *desde* nosotras. Somos fuente primaria de nuestra propia historia. Reconocemos que el conocimiento legítimo no se limita al saber académico; nuestros saberes, enraizados en la memoria, el territorio y el cuerpo son también válidos, potentes y necesarios. Por ello, esta propuesta se construye desde la voz de las mujeres Yanakunas, sin intermediarios, afirmando con convicción que nuestras palabras son conocimiento y nuestra vivencia, una forma de pensamiento. De esa manera, fortalecemos el conocimiento propio.



Figura 2. Chakana, símbolo de espiritualidad. Auditorio Juan Gregorio Palechor. Cabildo Mayor Pueblo Yanakuna y CNMH (2022).

Fuente: CNMH

La IMH, apoyada por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), se basa en la importancia que tenemos, como mujeres indígenas Yanakunas, en la preservación de la memoria histórica y en la defensa de los valores fundamentales de nuestro pueblo.

Por tal razón, aquí narramos nuestras costumbres propias, las afectaciones sufridas y los procesos que hemos construido colectivamente para la supervivencia de nuestro pueblo. También, queremos resaltar el papel de nuestras mayores y el Programa Mujer Pueblo Yanakuna, que ha venido luchando por el reconocimiento del papel de la mujer y su participación dentro de las comunidades desde tiempos ancestrales, esto debido a que es necesario recuperar y valorar las experiencias pasadas que han dado origen a nuestros procesos actuales.

Algunas de las voces aparecen sin nombre porque no todas las mujeres desean que su identidad sea revelada. Sin embargo, sus palabras y experiencias siguen presentes, pues consideran fundamental compartir sus historias. A través de estas palabras anónimas, encontramos una forma de resistir, visibilizar y dignificar nuestras vivencias, demostrando que la palabra trasciende el miedo y el silencio impuesto. Así mismo, este espacio de compartir se ha convertido en texto, en el cual incluimos algunas actividades que se pueden replicar para fortalecer los ejercicios comunitarios en el marco del liderazgo femenino.

Así pues, en tus manos tienes parte de nuestro sentir, nuestro pensar y nuestro actuar como mujeres Yanakunas, que venimos forjando un camino mejor para nuestras semillitas, las próximas generaciones. Esperamos que este sea un referente histórico de nuestra lucha y que más mujeres se sumen al liderazgo de sus sueños individuales y colectivos.

≈

17

≈



¡Vamos a tejer juntas!

Escribe los dones y habilidades que representan a las mujeres Yanakunas, reconociendo que no todas son iguales.



Para resaltar las características de las mujeres Yanakunas, las mayores nos han transmitido una representación que se observa en la figura 3.



≈
19
≈

Figura 3. Representación de la mujer Yanakuna.

Fuente: CNMH, taller de validación, Popayán, 2024.

Ley de origen del pueblo Yanakuna²

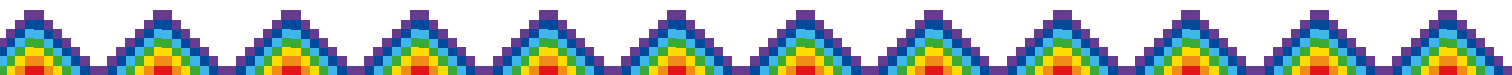
En el principio del tiempo, Yana era la noche, la oscuridad del tiempo, y ella cubría el universo; no existía nada sobre la Tierra. El gran padre Wayra (el viento) no cesaba de bullir y sostener la Tierra con el fuerte soplo que surgía de su boca, el dios Inti (sol) conciliaba el sueño eterno de los dioses. Wayra, inquieto por Yana (la noche) y la quietud del tiempo, decidió soplar fuertemente sobre los cabellos del Inti haciendo que se levantara y fijara su cuerpo sobre la Tierra, con lo que ella se iluminó y comenzó a calentarse; con este calor surgieron desde el fondo de la tierra los tapukus, que son hembra y macho, seres hechos de vapor, que echaron a andar sin lugar fijo adonde llegar. Así, se alimentaban del vapor de agua que emergía de lo subterráneo.

Un día, un tapuku hembra no quiso vagar más y se sentó a pensar en su propio ser; quería encontrar otros seres con quien compartir y mientras pensaba y pensaba, el pensamiento se fue calentando con el aliento del Inti, y fue así como se encontró rodeado por el k'uichi (arco iris), quien le invitó a recorrer los colores de su propio cuerpo, y así fue cómo, ayudado por Wayra, el tapuku hembra subió a los colores del k'uichi. Pronto, se dio cuenta de que algunos tapukus hembras y machos estaban surcados por muchos k'uichi y de que el dios Inti vigilaba sin descanso.

Del amor entre tapukus y k'uichi y del aliento del dios Inti, surgieron los primeros hombres que se alimentaban de vapor y a quienes gustaba la noche. Inti los denominó «Yanakuna», que quiere decir 'gente que se sirve mutuamente en el tiempo de la noche' y «Mitmak», 'que van abriendo camino'. Otros tapukus se negaron a ser hombres y el dios Inti los convirtió en pájaros: de ahí vino el kinde, el tukán y el gorrión de monte.

El dios Inti enseñó entonces a trabajar la tierra: de uno de sus dientes entregó el maíz, de sus lágrimas entregó la quinua; k'uichi compartió con los Yanakunas el cuidado de los waikos y yakus (que son los ríos y lagunas), y Wayra entregó la semilla de flauta y de su cuerpo enseñó los sonidos. A la mujer Yanakuna mitmakuna, el dios Inti le enseñó a tejer con los hilos del k'uichi y a sembrar la tierra. De esta manera y por todos los tiempos, sabemos que los Yanakuna mitmakunas somos hombres y mujeres de la noche, del agua y el arcoíris solar.

2 Este relato fue leído en uno de los talleres realizados en 2021. Aunque se desconoce su fuente original, autoría o fecha, circula ampliamente, con algunas variaciones, para hacer referencia al nacimiento del pueblo Yanakuna.



¿Qué es la memoria para la mujer Yanakuna?

Es el saber que pervive en el tiempo...
Es cada recuerdo que guardamos en la mente de un suceso... en el sitio, en el andar, en el sembrar, en el llorar...
En todo lo que sentimos, soñamos y caminamos a lo largo del proceso...

La podemos expresar en el tejido, en la danza, la música, alrededor de la tulpa³, en el mambeo de la palabra⁴, la chagra⁵, el sainete⁶, la siembra, los caminos.

¿Por qué es importante recordar las desarmonías que ha sufrido nuestro territorio?

La no repetición sirve para sanar, perdonar, prevenir y disminuir los impactos.

Programa Mujer Pueblo Yanakuna

Taller 2021

~~~~~  
3 Es un espacio ancestral que representa casa, fogón, un lugar donde se reúnen las personas de la comunidad para conversar y tomar decisiones, para sanar, para mantener la unidad y resguardar la cultura, entre otros. Allí, el fuego siempre está prendido.

4 Mambear hace referencia a conversar para aclarar el pensamiento y tomar decisiones de manera colectiva.

5 Espacio donde se cultivan y cosechan los alimentos propios. Gracias a la chagra, se fortalece la soberanía alimentaria y se preserva la cultura.

6 Dramatización de las situaciones que se presentan en el diario vivir de las familias Yanakunas, por ejemplo, una minga o una discusión de pareja.



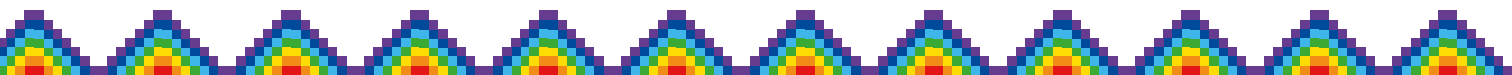
Cuando hablamos de una deuda histórica pendiente, no lo hacemos desde el vacío ni desde la resignación. Lo nombramos desde la conciencia profunda de todo lo que hemos caminado como mujeres Yanakunas, desde el silencio impuesto hasta la palabra colectiva que hoy alzamos con dignidad. Esa deuda no es solo del Estado; también lo es del sistema que históricamente nos negó el derecho a gobernar, a decidir sobre nuestros cuerpos, a contar nuestra historia. Sin embargo, esa deuda ha empezado a moverse gracias a nuestro trabajo, a nuestra persistencia, a nuestras luchas organizativas.

La iniciativa de memoria que tejemos desde el Programa Mujer Pueblo Yanakuna es una muestra de ello: aquí estamos nosotras, las mayores y las jóvenes, como constructoras de paz, como sujetas de palabra y acción. El reconocimiento que hemos logrado no ha sido regalado, lo hemos arrancado con firmeza desde nuestras prácticas cotidianas, desde el tejido, desde los cargos de autoridad, desde los espacios donde nos pensaban ausentes. Hoy, cuando nombramos esa deuda, también hablamos de nuestras expectativas, de lo que estamos construyendo para que esa deuda se salde con verdad, con dignidad y con garantías para nuestras futuras generaciones.

## ¿Dónde estamos ubicadas?

El pueblo Yanakuna tiene presencia en los departamentos del Cauca, Huila, Putumayo, Cundinamarca, Quindío y Valle del Cauca, con un importante asentamiento en Santiago de Cali. Unidos por historia y resistencia, los territorios se extienden así: en el **Cauca**, las comunidades Yanakunas habitan en Bolívar, Almaguer, San Sebastián, La Vega, Sotará, Sierra, Rosas, Popayán y Santa Rosa. En el **Huila**, se asientan en Isnos, Pitalito, San Agustín y Palestina. En el **Putumayo**, caminan por Mocoa, Puerto Caicedo, y Orito. En **Cundinamarca**, tienen presencia en Bogotá. En el **Quindío**, en Armenia, y en el **Valle del Cauca**, en Santiago de Cali.

La estructura del pueblo Yanakuna tiene cinco resguardos ancestrales: San Sebastián, Río Blanco, Pancitará, Guachicono y Caquiona. Los demás resguardos y cabildos proceden de esos cinco resguardos. Al sur del país están ubicados los resguardos ancestrales; al oriente, los del Huila y Putumayo; al occidente, la región de los Kuna, que protegen los cerros ancestrales; y al norte, las ciudades de Cali, Armenia, Popayán y Bogotá.



A continuación, se enuncian los cabildos y resguardos pertenecientes al pueblo Yanakuna:

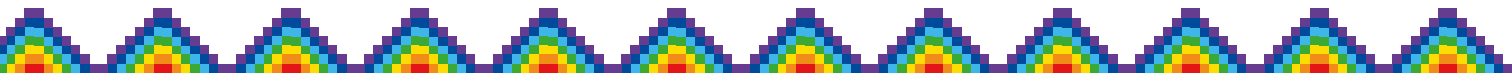
- ✕ Resguardo San Juan, municipio Bolívar, Cauca
- ✕ Resguardo Caquiona, municipio Almaguer, Cauca
- ✕ Resguardo Papallaqta, municipio San Sebastián, Cauca
- ✕ Resguardo San Sebastián, municipio San Sebastián, Cauca
- ✕ Resguardo Guachicono, municipio La Vega, Cauca
- ✕ Resguardo Pancitará, municipio La Vega, Cauca
- ✕ Resguardo Santa Bárbara, municipio La Vega, Cauca
- ✕ Resguardo El Paraíso, municipio La Vega, Cauca
- ✕ Cabildo de Nueva Argelia, municipio La Vega, Cauca
- ✕ Resguardo Río Blanco, municipio Sotará, Cauca
- ✕ Resguardo El Moral, municipio La Sierra, Cauca
- ✕ Resguardo del Oso, municipio La Sierra, Cauca
- ✕ Resguardo Frontino, municipio de la Sierra, Cauca
- ✕ Resguardo Puertas del Macizo, municipio de la Sierra, Cauca
- ✕ Resguardo Inti Yaku, municipio Rosas, Cauca
- ✕ Cabildo Yanakuna Wasi, Popayán, Cauca.
- ✕ Resguardo Descanse, municipio Santa Rosa, Cauca
- ✕ Resguardo Santa Marta, municipio Santa Rosa, Cauca
- ✕ Resguardo San José, municipio Isnos, Huila
- ✕ Resguardo Rumiako, municipio Pitalito, Huila
- ✕ Resguardo Rosal, municipio Pitalito, Huila
- ✕ Resguardo Intillacta, municipio Pitalito, Huila



- ✕ Resguardo Wakakallo, municipio San Agustín, Huila
- ✕ Cabildo Yakuas, municipio Palestina, Huila
- ✕ Resguardo Yachay Wasi, municipio Mocoa, Putumayo
- ✕ Resguardo Villa María de Anamu, municipio Mocoa, Putumayo
- ✕ Resguardo Dimas Onel Majín, municipio de Puerto Caicedo, Putumayo
- ✕ Resguardo Bajo Mirador, municipio Orito, Putumayo
- ✕ Cabildo Yanacona de Bogotá, Bogotá, D. C., Cundinamarca
- ✕ Resguardo Yanacona de Armenia, Armenia, Quindío
- ✕ Cabildo Yanacona de Santiago de Cali, Santiago de Cali, Valle del Cauca

De acuerdo con el censo realizado por nuestro Cabildo Mayor entre 2022 y 2023, somos más las mujeres que los hombres en el pueblo Yanakuna, dentro de una población total de 43 918 personas (ver figura 4). Esta cifra no es solo un dato estadístico: es una muestra de la fuerza que tenemos como mujeres en la vida de nuestro pueblo. Somos mayoría en número, pero también en resistencia, en memoria, en cuidado, en palabra y en lucha. Históricamente, hemos sostenido los tejidos de la comunidad, hemos sembrado la vida incluso en medio del conflicto, y hoy también estamos asumiendo responsabilidades políticas en los espacios de gobierno propio.

Esta presencia no puede pensarse sin una mirada interseccional: no solo somos mujeres, también somos indígenas, muchas veces desplazadas, empobrecidas y, sin embargo, seguimos de pie, nombrándonos, organizándonos, reconstruyendo la historia desde nuestra mirada. Nuestra participación en la construcción de la memoria no es un complemento, es un acto de justicia: queremos y debemos contar la historia desde nuestros cuerpos, nuestras palabras y nuestras decisiones, para que nuestras nietas crezcan sabiendo que sus mayores también lucharon, hablaron y gobernaron.



## Porcentaje de mujeres y hombres Pueblo Yanakuna



**46,5** | Hombres



**47,3** | Mujeres

**43 918** | Total  
población

**20 432** | Total número  
de hombres

**20 763** | Total número  
de mujeres

≈  
25  
≈

**Figura 4.** Censo del pueblo Yanakuna. 2022-2023.

Fuente: Documento interno del Cabildo Mayor del Pueblo Yanakuna (2023).

# Capítulo 1.

Memoria del caminar  
del Programa Mujer  
Pueblo Yanakuna





**Figura 5.** Armonización del espacio, Popayán. Taller mujeres Yanakunas y CNMH (2022).

Fuente: CNMH.

Esta historia es construida por mujeres que venimos caminando la palabra del Programa Mujer Pueblo Yanakuna, iniciativa surgida del gobierno propio y que tiene la tarea de contar la historia con nuestras propias palabras. Es decir, las palabras del ir y venir de la historia, porque para nosotras, como indígenas, la historia es un espiral de conexiones, en donde existen armonías y desarmonías, las cuales han afectado a nuestro pueblo, pero también demuestran las luchas y las resistencias que tenemos por la supervivencia de nuestra cultura, nuestro territorio y nuestra ancestralidad.

(Flor de María Anacona Uní, comunicación personal, 2022)

Nosotras, como mujeres indígenas Yanakunas, estamos tomando un papel cada vez más activo en la defensa de nuestros derechos y el fortalecimiento de nuestro liderazgo político. A través de nuestro Programa Mujer Pueblo Yanakuna, visibilizamos nuestras voces y experiencias, reconociendo la importancia de nuestro rol en la toma de decisiones dentro de nuestras comunidades. Conscientes de los desafíos históricos que enfrentamos, trabajamos juntas para crear espacios de participación donde con-

tribuimos de manera equitativa en la construcción de un futuro más justo y sostenible, basado en nuestros saberes ancestrales y el respeto a nuestra identidad cultural.

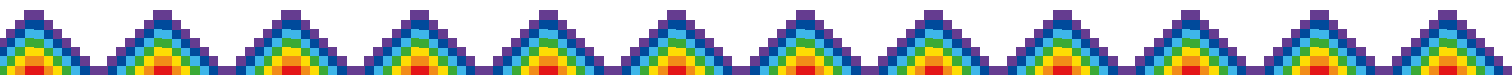
Desde el proceso político-organizativo, las mujeres del pueblo Yanakuna empezamos a ejercer un papel fundamental porque es necesario organizarse para superar las dificultades y mantenernos en un buen vivir. Desde nuestra Madre Tierra, empezamos a tejer e hilar, en los diferentes espacios –tanto fuera como dentro de los territorios–, y a ser parte de esta propuesta política para tomar decisiones, lo cual ha sido un desafío, y así lo ha vivenciado nuestra compañera Diva Piamba:

En el 89 ya cambia el nombre de guardia indígena. De allí en adelante, pues, se ha venido haciendo un trabajo, aunque hay debilidades, pero, pues, ha servido de mucho para el control territorial [...] Luego, continuamos todo ese lapso hasta el 2000. La mujer sigue sin poder tener la participación en los espacios políticos organizativos. Pues, por miedo no se permite, mas, sin embargo, hay que pedirle permiso al esposo, si el esposo le daba permiso, ella podía participar, ser cabildante, representar la junta de acción comunal, de lo contrario no podía.

Pero yo creo que llega el 2000 y, pues, a mí me dicen, Diva haga usted en el cabildo, yo la verdad lo pensé, porque no había habido esa experiencia en el resguardo ni en ninguno de los otros resguardos. Y realmente, pues compartí esa idea con mis padres, ellos me apoyaban, y pues hay que hacerle. La verdad, sí se siente mucho temor, se siente mucho temor.

(Diva Piamba, comunicación personal, 2022)

Nuestro testimonio, como el de la compañera Diva Piamba, muestra el camino que hemos recorrido desde la exclusión política hasta el liderazgo que hoy ejercemos gracias al Programa Mujer Pueblo Yanakuna. Durante muchos años, nuestras voces no eran escuchadas y nuestra participación en los espacios de decisión dependía de la autorización de nuestros esposos o de la aceptación de los cabildos, lo que limitaba profundamente nuestro papel en la vida comunitaria. Cuando Diva aceptó asumir un cargo en el cabildo, rompió una barrera que ninguna de nosotras había podido atravesar antes en el resguardo, y con ello comenzó a abrirse un camino para todas. Esa decisión representó el inicio de una transformación que hoy sentimos como propia: organizadas, desde nuestra Madre Tierra y el tejido de nuestras luchas, hemos fortalecido nuestro liderazgo y nuestra capacidad de decisión. El Programa Mujer Pueblo Yanakuna ha sido clave para reconocernos como actoras políticas, ejercer autoridad



y participar en la construcción de nuestro gobierno propio. Hoy, gracias a ese proceso, nos hemos convertido en referentes de resistencia, autonomía y memoria viva de nuestro pueblo.

Muchas de nosotras, las mujeres Yanakunas, hemos enfrentado situaciones que nos han obligado a abandonar nuestros territorios: el desplazamiento forzado, los maltratos, las dificultades para acceder a nuestros cultivos y comercializar nuestros productos, así como la violencia de los grupos armados, lo que ha generado una pérdida de identidad y de arraigo. Ante estas violencias contra nosotras y nuestros territorios, hemos resistido y estamos reviviendo nuestro ser, recuperando y revitalizando nuestras costumbres. Este camino de resistencia lo recorreremos como tejedoras de vida, presentes en todos los espacios, guiadas por nuestra ley de origen que se refleja en el Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

**1. El tejido de resistencia guía y fortalece la identidad dejando un precedente como mujeres.**

≈  
29  
≈

**2. Nuestro rol en la construcción de la comunidad está ligado a nuestra capacidad de lucha y resistencia, preservando la memoria histórica de nuestros ancestros. Nosotras, como mujeres activas en procesos políticos, sociales y culturales, contribuimos al empoderamiento individual y enriquecemos la identidad colectiva que fortalece la cohesión de nuestra comunidad<sup>7</sup>.**

7 Frase mencionada por una de las mujeres en el ejercicio de validación entre la Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica (IMH) y el Programa Mujer Pueblo Yanakuna.



Este es un aporte para seguir caminando los saberes y cuidados que nos identifican como mujeres indígenas Yanakunas, en el tiempo y en el espacio.

En el Programa Mujer Pueblo Yanakuna encontramos un espacio propio donde pudimos ganar nuestro lugar y fortalecer nuestro rol dentro de la comunidad. **«A los hombres no les gustaba porque decían que nosotras íbamos a mandar... eso fue duro»**, recuerda una compañera sobre las dificultades iniciales.

El Programa Mujer Pueblo Yanakuna surgió para fortalecer el sentir, el pensar y el actuar de las mujeres en el proceso político-organizativo del pueblo originario. Este programa es uno de los pilares sociales del plan de vida del pueblo Yanakuna Pescar<sup>8</sup>, el cual tiene como objetivo conservar, transmitir sabiduría y reconocer el trabajo de las mujeres en los procesos político-organizativos.



**Figura 6.** Taller de tejido (2021). Finca El Agrado, Chacha Wasi.

Foto. CNMH.

8 El plan del pueblo Yanakuna Pescar cuenta con seis pilares: político, económico, social, cultural, ambiental, y relaciones internas y externas.

Este programa es un proceso mediante el cual, a través del caminar de las mayores, se han transmitido los saberes para fortalecer la autonomía de las mujeres en sus vivencias familiares y comunitarias, apoyándolas en su camino hacia una participación activa y sin temor. **«Las íbamos recogiendo poco a poco y las traíamos al territorio [...] la mujer se fue capacitando y ya fue saliendo de esa timidez, porque en ese tiempo eran tímidas, no hablaban casi, les daba miedo hablar»**, cuenta Ana Iliá Palechor en comunicación personal (2022), quien estuvo desde los inicios, recordándonos cómo el programa nos fue transformando, ayudándonos a superar el miedo y la timidez que sentimos alguna vez.

El Programa Mujer Pueblo Yanakuna se ha convertido en un pilar social para nosotras, al reconocer nuestro trabajo en los procesos organizativos y políticos en cada territorio; es así como, cada dos años, elegimos una coordinadora zonal que representa a las mujeres de cada uno de los cabildos de los cinco resguardos ancestrales en el suroccidente de Colombia.

**«Fue muy difícil posesionar a las mujeres en las 31 comunidades; en ese tiempo, las mujeres no podían estar en los espacios de autoridad [...] poco a poco se fueron dando capacitaciones, conversatorios, asambleas y encuentros nacionales entre mujeres, guardias y autoridades, en donde se hizo incidencia política para que la mujer llegara a los espacios de toma de decisiones»**, explica Praxedes Anacona Chito en comunicación personal (2022). Los espacios de coordinación del programa desde lo local, lo zonal y lo regional son espacios de liderazgo en defensa de los derechos de las mujeres indígenas del pueblo Yanakuna.

El Programa Mujer Pueblo Yanakuna nos ha permitido encontrar y fortalecer nuestra voz en las comunidades; con cada reto que afrontamos, desde la unidad, hemos logrado impulsar espacios para reafirmar nuestra identidad y proteger nuestros derechos, enfrentando temas sensibles como la violencia hacia las mujeres y niñas.

**Siempre, en el Programa Mujer hemos hablado de las violencias que padecen las mujeres porque muchas compañeras nos comentaban casos de violación, por ejemplo [...] muchas veces no saben qué hacer, no tienen un apoyo y tienen que sufrir todas esas humillaciones.**

(Flor de María Anacona Uní, comunicación personal, 2022)



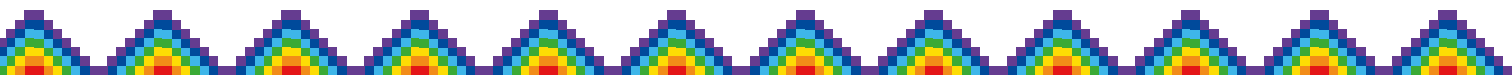
Así, se resalta la importancia de tener un espacio donde podamos apoyarnos mutuamente, dándonos fuerza y encontrando soluciones ante situaciones difíciles. Nos hemos mantenido a pesar de la falta de recursos, gracias a nuestro esfuerzo colectivo. En este programa hemos encontrado un espacio de escucha para expresar y conservar fortaleciendo nuestra identidad y el conocimiento ancestral de nuestra comunidad.

**«El Programa Mujer Pueblo Yanakuna no ha contado con los recursos para las actividades y el personal humano, pero se trabaja bajo gestión [...] apoyándonos en las mujeres coordinadoras, caminantes del proceso y algunas autoridades aliadas»**, menciona Flor de María Anacona Uní en comunicación personal (2022), destacando cómo hemos trabajado con nuestras lideresas para posicionar el programa y lograr así mayor sostenibilidad en el tiempo. Nuestro rol en la construcción de la comunidad está ligado a nuestra capacidad de lucha y resistencia; activas en procesos políticos, sociales y culturales, contribuimos al empoderamiento individual, enriquecemos la identidad colectiva que fortalece la cohesión de nuestra comunidad y preservamos la memoria histórica de nuestros ancestros.

**«Nuestra forma de relacionarnos ha sido muy distinta [...] se ha hecho incidencia en los conversatorios con los hombres, incluyéndolos en estos espacios, [para] compartirles nuestras vivencias socializando nuestros derechos, sin agredirlos»**, como lo señalan Flor de María Anacona Uní y Emelda Jiménez (comunicación personal, 2022), mayores que han vivenciado el proceso desde el pensar como mujer y el sentir femenino, concientizando a través de la palabra a las nuevas generaciones.

El Programa Mujer Pueblo Yanakuna ha sido un proceso clave que se ha venido fortaleciendo en cada una de las comunidades, impulsando la participación y visibilizando nuestro ejercicio en el trabajo social, cultural y político, buscando equilibrio y armonía entre hombre y mujer de acuerdo con nuestra cosmovisión, estableciendo un sentido de unidad. **«Yo siempre me acompañaba de las mayores excoordinadoras que desde su experiencia ayudan, defienden y visibilizan el proceso manteniendo la unidad desde cada pensamiento, conocimiento y saber propio de nuestras mujeres»**, como lo menciona Flor De María Anacona Uní en comunicación personal (2022), resaltando la importancia del tejido colectivo por y para nosotras.

Este programa, además, representa nuestro deseo de preservar nuestras tradiciones y valores, así como nuestro compromiso organizado para la defensa de nuestra cultu-



ra y el fortalecimiento de nuestra comunidad, el cual traza un camino para defender los derechos que ya tenemos y conseguir los que nos hacen falta; es la contribución para que nuestro pueblo tenga un buen vivir.

A continuación, presentamos cómo ha sido el camino del Programa Mujer Pueblo Yanakuna:



## Nuestro caminar... Programa Mujer Pueblo Yanakuna



### 1. Nuestras necesidades y desarmonías

Desde hace años, como mujeres Yanakunas, hemos visto la desarmonía en nuestra vida y cuerpos por causa de la violencia, la falta de acceso a la justicia y el conflicto armado. Esto ha dejado profundas heridas en nosotras y en nuestras comunidades. Enfrentamos estos problemas y, además, las barreras culturales que nos limitaban a roles domésticos y nos alejaban de la toma de decisiones y participación política.

**Fue evidente que necesitábamos organizarnos para cambiar esta realidad.**

≈  
33  
≈

### 2. Primeros pasos de una organización y liderazgo político [2003-2005]

La primera vez que logramos entrar al Cabildo Mayor fue en 2003. Fue un paso significativo, pues conseguimos un espacio de representación donde nuestras voces empezaron a ser escuchadas. Recuerdo nuestro primer encuentro de mujeres en 2005, cuando logramos organizarnos como coordinadoras en nuestras comunidades. Ahí comenzamos a discutir temas de violencia y de nuestros derechos como mujeres, retomando también nuestras prácticas culturales.

**Fue el inicio de un camino que buscaba dignificar nuestras vidas y nuestro papel en el pueblo Yanakuna.**



### 3. Creación de ejes temáticos y metodologías (2006-2013)

A medida que fuimos reuniéndonos, los temas a trabajar comenzaron a estructurarse con claridad. Nos dimos cuenta de que necesitábamos enfocar nuestras acciones en el territorio, la cultura, la economía, la investigación y la formación. Así, en cada encuentro y cada ceremonia íbamos dando forma a estos ejes temáticos, los cuales se convirtieron en nuestro marco para actuar y proteger nuestra identidad y conocimiento ancestral.

**Necesitábamos enfocar nuestras acciones en el territorio, la cultura, la economía, la investigación y la formación.**

### 4. Implementación y evaluación continua del plan (2019-presente)

En 2023, logramos consolidar todo lo que habíamos discutido en un plan de acción para el Programa Mujer Pueblo Yanakuna. Fue un trabajo colectivo, hecho con las manos y la sabiduría de muchas de nosotras. Este plan recoge los ejes y propuestas que habíamos formulado en cada encuentro y ceremonia. También fue clave el poder empezar a articularnos con aliados estratégicos y contar con el apoyo de organizaciones como Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA), el Programa Mujer del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), el Consejo Educativo Territorial Yanakuna (CETY), y el Cabildo Mayor Yanakuna.

**Por primera vez, empezamos a ver el apoyo a nuestros esfuerzos y a tener un respaldo que nos motivó con más fuerza para avanzar en el camino de resistencia y lucha por nuestros derechos.**

Hoy, el Plan de Acción es una realidad en nuestras comunidades. Gracias a este, trabajamos en programas de formación sobre economía propia, derechos y recuperación de nuestra identidad cultural, sobre todo a través del tejido y de nuestras prácticas tradicionales, pero también hemos aprendido que debemos mantenernos atentas y revisar continuamente nuestro plan. Nos guía el lema de «Conservar, preservar y transmitir sabiduría», un recordatorio de que el trabajo que realizamos no es solo para nosotras, sino para las jóvenes y niñas que emprenden su camino junto al nuestro y el de nuestras mayores.



En la actualidad, se puede observar nuestro recorrido como mujeres Yanakunas, en el que hemos contribuido al fortalecimiento de diversos espacios socioculturales y la preservación del legado cultural. Por esto, nuestros usos y costumbres como la medicina ancestral, la vestimenta, las artesanías, la pintura, la danza, la música y la armonización en los espacios dan cuenta de nuestra participación en diferentes escenarios. El constante fortalecimiento de nuestro caminar contribuye hacia una transformación armónica en nuestra comunidad.

Al mirar hacia las mujeres que han sido coordinadoras del Programa Mujer Pueblo Yanakuna, sentimos un profundo respeto y admiración. Ellas son voceras de nuestra comunidad, guardianas de la sabiduría ancestral y lideresas que, con su fortaleza, han forjado caminos para todas nosotras. Su liderazgo, más que un cargo, ha sido un acto de resistencia y de profundo amor por nuestro pueblo, una responsabilidad que han asumido para transformar vidas y levantar la dignidad de nuestras mujeres. Gracias a su valor y entrega, hoy somos más fuertes, más unidas y más visibles. Sus pasos son los que seguimos, y su lucha la que continuamos. En la figura 8, se plasma la espiral del tiempo de nuestras coordinadoras.

Las mujeres lideresas que han estado en este caminar son:

Praxedes Anacona Chito fue la primera coordinadora del Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2003-2005). La siguiente fue María Ovidia Palechor Anacona (2005-2007), luego Ana Ilia Palechor Palechor (2007-2009), y Flor de María Anacona Uní asumió para el periodo 2009-2011 y fue reelegida para el periodo 2011-2013. Leonilde Tintinago Majín, del Resguardo Puertas del Macizo fue coordinadora entre 2013-2015; y Emelda Jiménez, del Cabildo Wasi de Popayán coordinó entre 2015 y 2017. En los tres años siguientes (2017-2020) hubo una pausa del Programa Mujer Pueblo Yanakuna porque no había aporte para la sostenibilidad de la coordinadora. Posteriormente, se retomó el proceso con el apoyo de las mayores excoordinadoras y se eligió a María Enriqueta Anacona Jiménez, quien asumió la coordinación del programa del 8 de marzo de 2020 hasta el 2023; después, Alfany Córdoba Chicangana fue coordinadora entre 2023 y 2025.

El cambio de la coordinación se hace en el marco del Killa Raymi, que simboliza para nosotras un espacio del ser femenino, teniendo en cuenta nuestro plan de vida PESCAR con sus seis pilares: político, económico, social, cultural, ambiental, relaciones internas y externas.



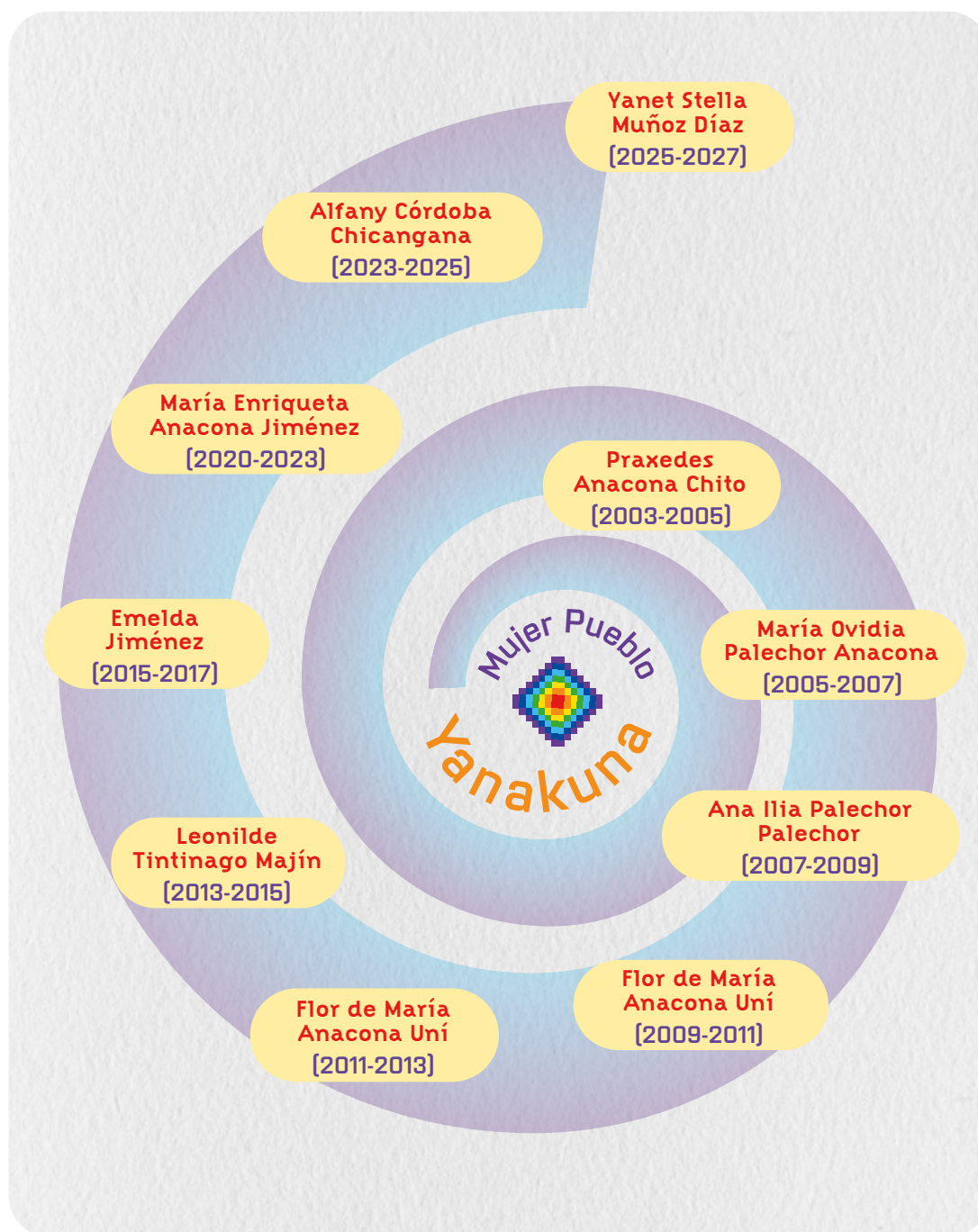


**Figura 7.** Espiral del tiempo Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

Fuente: Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

Este legado, de vital importancia, se transmite de generación en generación a través de las tradiciones y costumbres, con énfasis en la defensa de la Madre Tierra, el cuidado de la familia, la comunidad, la cultura y el territorio. La participación activa de las mujeres en los procesos políticos, sociales y culturales no solo contribuye al empoderamiento individual, sino que también enriquece la identidad colectiva y fortalece el tejido comunitario.

Las mujeres transmiten el conocimiento a través de la medicina, las plantas, la espiritualidad, la artesanía, la música, la chirimía, la danza, el tejido, las coplas, las adivinanzas, el canto y el mambeo de la palabra. De esta manera, se mantiene la identidad en los territorios para la pervivencia de nuestro pueblo Yanakuna.



**Figura 8.** Taller de memoria. Preparación de la armonización del espacio mujeres Yanakunas (2022).

Fuente: CNMH.



**Figura 9.** Taller de memoria. Armonización del espacio mujeres Yanakunas (2022).

Fuente: CNMH.

## ¡Vamos a tejer juntas!

### Árbol del fortalecimiento

El Programa Mujer Pueblo Yanakuna es de todas nosotras y está en constante mejoramiento. Proponemos esta actividad para mambear la palabra y soñar juntas en el fortalecimiento de nuestro programa.

Para esto, el objetivo es dibujar en el árbol las ideas que van surgiendo en la conversación, así:

- ✧ En las **raíces** escribiremos las **fortalezas** del Programa Mujer Pueblo Yanakuna.
- ✧ En el **tronco** escribiremos los **retos** que enfrentamos. Este será el sostén sobre el que crecerán nuestras ideas y esfuerzos.
- ✧ En las **ramas y hojas** van las acciones para fortalecer el programa. Las acciones en las ramas altas simbolizan las metas a largo plazo, mientras que las más cercanas al tronco son metas a corto plazo.



**Warmikuna Yanakuna**  
El caminar de la mujer Yanakuna

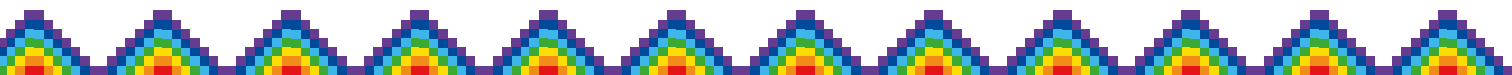
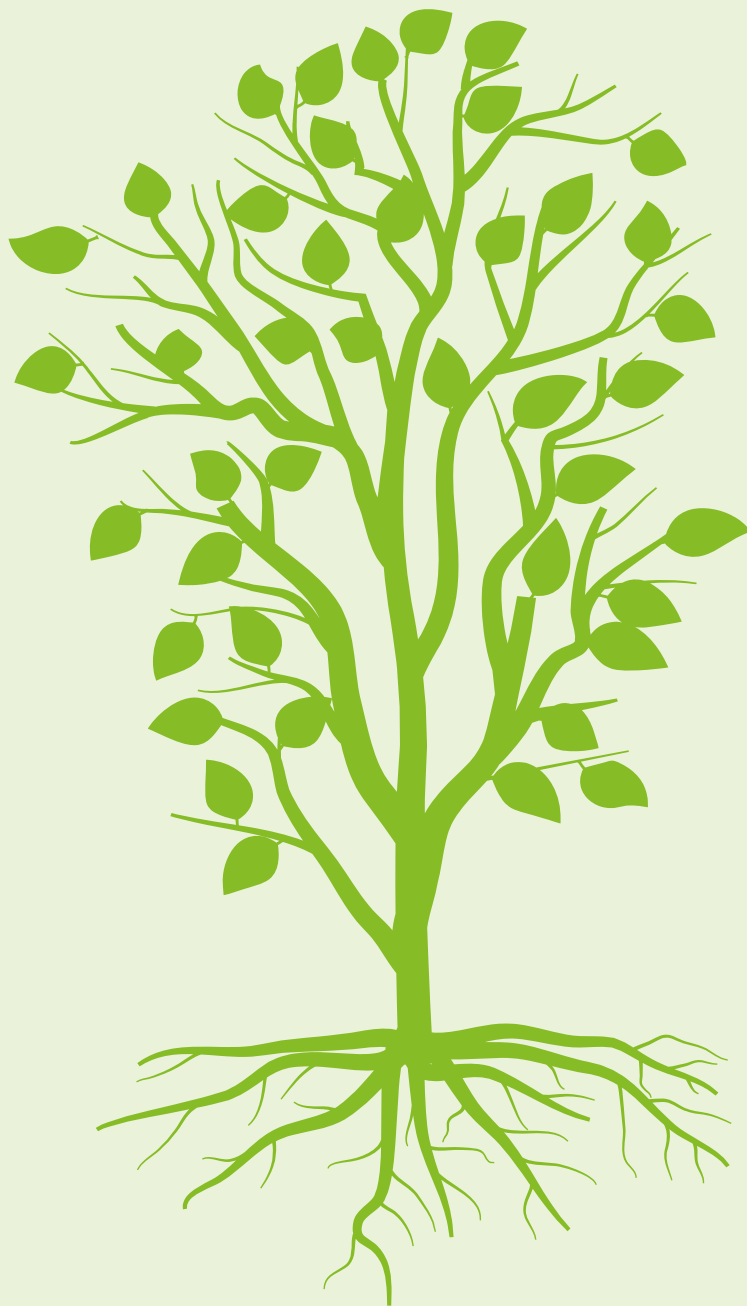




**Figura 10.** Logo del Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

Fuente: Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

# Capítulo 2.

## Hilando el pensamiento

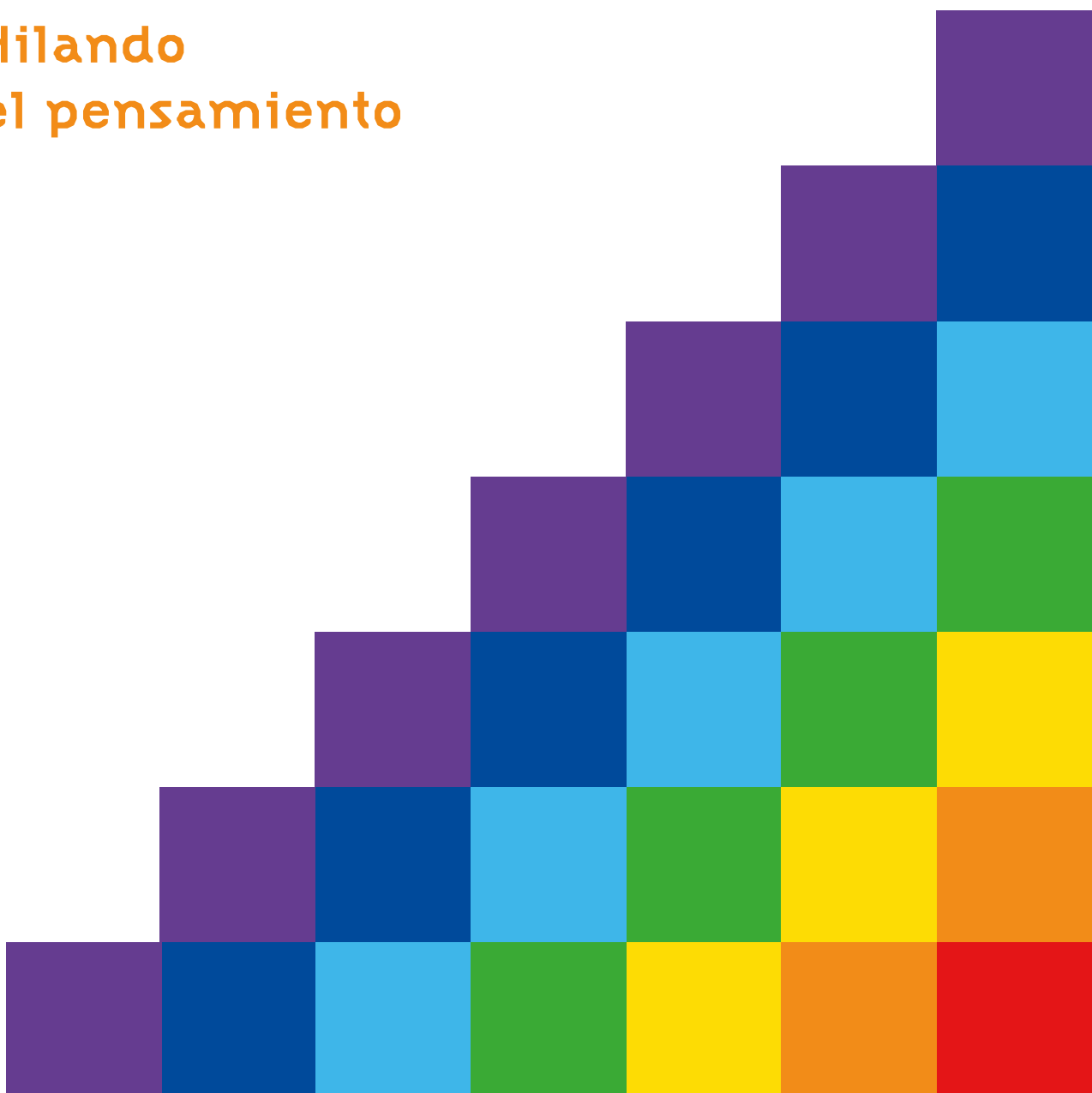




**Figura 11.** Taller de memoria. Guanga<sup>9</sup> (2022).

Fuente: CNMH.

Nuestro tejido es mucho más que una tradición ancestral, es una forma de resistencia, y de empoderamiento económico y cultural. A través de cada hilo entrelazado, nosotras mantenemos viva la sabiduría de nuestras mayores, así como reafirmamos nuestra identidad indígena. El tejido nos permite conectarnos con la madre naturaleza expresando nuestras emociones y convirtiendo cada mochila en un diseño único que ayuda

9 Herramienta para tejer.

## Warmikuna Yanakuna

El caminar de la mujer Yanakuna

a sanar y a equilibrar nuestra energía femenina; además, fortalece la autonomía de las mujeres: **«las mayores y los mayores nos transmitieron el conocimiento para defender nuestra identidad como indígenas, de igual manera la medicina tradicional»** (Praxedes Anacona Chito y Ana Iliá Palechor, comunicación personal, 2022).

Aquí, presentamos el tejido de mujeres Yanakuna desde una posición de guardianas de nuestra cultura y de transformación social dentro de nuestras comunidades.

Digo que el tema del tejido son los hilos que entrelazan el ir de donde nacemos de la madre naturaleza y retornamos a ella, simbolizando las huellas por donde nos trasladamos en el territorio. Eso podría ser una de las figuras que se plasman en algunos dibujos que son alusivos a la Pachamama, alusivos al tema del cultivo, al tema de recorridos territoriales, a los cerros, a las montañas, a los bosques, al agua, al fuego, a la Tulpa, al Taita Inti. La chacana es la simbología de nuestros ancestros, que representan también los cuatro elementos, agua, tierra, fuego y aire.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

≈  
44  
≈

Nuestras acciones como mujeres Yanakunas se orientan a mantener vivo el tejido ancestral con la juventud; estas acciones se convierten en un orgullo cultural alejando a las y los jóvenes de los posibles riesgos que los distancian de sus principios tradicionales.

A continuación, presentamos imágenes que muestran el proceso de tejido en las figuras 12 y 13.



Ovejas en territorio caquiona



—  
Esquilar/ peluquiar/  
motilar/ trasquilar



≈  
45  
≈

—  
Hay que tener en cuenta la fase  
lunar para motilar. Quinta o sexta  
fase de la luna (menguante)

**Figura 12.** Proceso de obtención de la lana.

Fuente: archivo propio del Programa Mujer Pueblo Yanakuna

## Warmikuna Yanakuna

El caminar de la mujer Yanakuna



Máquina de hilar  
artesanal a pedal



Este tejido es el inicio de  
nuestros sueños, el centro, el  
espiral que enrolla y desenrolla  
nuestro pensar y sentir.



A continuación de la base, se  
va dando forma a la mochila.



Se va tejiendo la figura que plasmamos y tenemos en nuestro corazón para mantener viva nuestra cultura.



Se sigue tejiendo hasta el final dependiendo del tamaño pensado.

**Figura 13.** Elaboración de mochila.

Fuente: archivo propio del Programa Mujer Pueblo Yanakuna

Esta es una pequeña muestra del proceso que seguimos para hacer un tejido. Desde la relación y el cuidado con el ser vivo que ofrece la materia prima, se puede ver el respeto y el valor que significa en nuestros territorios.

«Usted está estresada  
y el tejido la relaja,  
es una terapia».

## Tejido e identidad Yanakuna

A pesar de las desarmonías y el despojo, caminamos con la convicción de resistir, y el tejido es una transmisión de saberes. Las mujeres, a través de estas puntadas, del caminar, del compartir la palabra, construimos nuestra forma de resistencia en cada una de las comunidades y territorios.

Quiero resaltar que, a pesar de la migración que se ha tenido a los diferentes espacios, yo creo que uno no pierde la cultura, eso ya depende de uno, de conservarla, de transmitirla, porque de lo contrario ni las compañeras siguiéramos, ni los que vivimos por aquí en los territorios de ciudad, en el contexto de ciudad, se tejiera tampoco. Yo creo que quizá cuando se está fuera del territorio es donde más se extraña el territorio, y anhelaría estar allá y continuar trabajando la tierra y haciendo muchas cosas que quizá en la ciudad no se pueden hacer.

(Flor de María Anacona Uní, comunicación personal, 2022)

≈  
48  
≈





**Figura 14.** Taller de memoria. Mayora tejiendo *jigra*<sup>10</sup>, Popayán (2022).

Fuente: CNMH.

Las mujeres Yanakunas, quienes salimos del territorio por desplazamiento forzado o migración, mantenemos nuestra cultura viva a través del tejido, la música, la danza y los usos y costumbres. Esta práctica resalta la importancia del saber de nuestras mayores desde sus vivencias ancestrales, independientemente de dónde nos encontremos.

El tejido es una expresión de nuestra identidad cultural. Nosotras describimos el telar tradicional, conocido como «guanga», como un elemento fundamental del tejido: «Guanga es mujer» según lo expresa Flor De María Anacona Uní en comunicación personal (2022). La guanga es un símbolo que entrelaza conocimiento y sabiduría, por tanto, resulta esencial para la preservación viva de nuestras artes propias; asimismo, nuestra capacidad de tejer nos permite mantenernos conectadas a nuestra historia.

<sup>10</sup> Mochila.

## Autonomía

Encontramos en el tejido (mantas, ruanas, pantalones de lana, chumbes) una forma profunda de autonomía. A través de nuestras manos, tejemos no solo hilos, sino también nuestros derechos, nuestra voz y nuestra libertad. Cada diseño que creamos es una manifestación de nuestra fuerza colectiva, de nuestra capacidad para sostener nuestras familias y comunidades, preservando el legado de nuestras ancestras. El acto de tejer nos conecta con nuestras raíces y, al mismo tiempo, nos permite visibilizar nuestra cultura y nuestros saberes para que sean valorados y respetados. Con cada puntada, afirmamos nuestra dignidad y nuestro lugar en el mundo.



**Figura 15.** Mujer tejiendo la base para la elaboración de nueva mochila. Taller de memoria (2022).

Fuente: CNMH.

Allá en el territorio donde estoy, en la vereda Santa Marta, tenemos un grupo de diez mujeres, nos organizamos. Porque a mí me ha gustado siempre el tejido. Nos organizamos y hay un grupo de diez mujeres que tejemos,

nos reunimos cada ocho días, el día jueves, a tejer. Y, así, hablamos como estamos aquí, recochamos, nos acordamos y miramos la política que lleva la junta de acción comunal, la política del resguardo, y decimos: «No, es que nosotros tenemos que hablar para decirle a la autoridad que no debe funcionar de esta forma». O sea, como ver cosas. Y así mismo a la junta de acción comunal, decir[le]: «No, es que nosotros no estamos de acuerdo que..., que sea esta..., de esta forma, sino de esta forma».

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

## Resistencia

El acto de tejer para nosotras es más que una práctica cultural: es una forma de resistencia frente a la violencia y la opresión que históricamente hemos vivido como mujeres y como pueblo Yanakuna. Cada puntada y cada diseño son una afirmación de nuestra existencia, de nuestra memoria y de la sabiduría que heredamos de nuestras mayores. Tejer nos permite mantener viva la conexión con nuestros territorios, con la Madre Tierra y con las historias de quienes nos antecedieron, convirtiendo cada pieza en un símbolo de autonomía, pervivencia y dignidad. Cuando decimos que «la artesanía no es artesanía, es tejer una sabiduría», expresamos que el tejido guarda y transmite conocimientos, emociones y experiencias colectivas, siendo un puente entre generaciones y un instrumento para fortalecer el tejido social de nuestra comunidad.

El tejido es un acto de resistencia frente a la violencia y la opresión, pues permanecemos en el tiempo y en el espacio con cada tejido y cada figura que allí tejemos: **«Con respecto a los diseños, esos los hemos aprendido porque las mayores nos los enseñan y nos transmitieron el conocimiento, otros los hacemos de nuestro pensar»**, cuenta Flor de María Anacona Uní en comunicación personal (2022). Este proceso de transmisión de conocimientos y técnicas no solo asegura la continuidad cultural, sino que también fortalece el tejido social de la comunidad, afirmando nuestra identidad.

Para Flor de María, el proceso de tejer involucra una conexión profunda con la naturaleza: **«Uno se puede inspirar en las montañas, en los cerros, en la chorrera. Bueno, en tantas cosas bonitas que hay»**, según lo menciona en comunicación personal (2022). Esta conexión nos permite canalizar nuestros sentires, pensamientos y actuarlos a través de nuestro tejido, creando productos que reflejan el entorno, las vivencias y el



proceso de resistencia de todas las mujeres que han estado antes de nosotras, también, haciendo comunidad a través del tejido.



**Figura 16.** Mochilas con colores y representaciones propias del pueblo Yanakuna.

Fuente: Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

## Recuperación de la memoria colectiva

Para las mujeres Yanakuna, recuperar la memoria es tejer el pasado con el presente, es el ir y venir. Lo hacemos desde la guanga, ese telar que es mujer, donde cada hilo entrelaza conversaciones con nuestras mayores –Praxedes, Ana Iliá, Flor de María– quienes nos enseñaron que el tejido es una sabiduría. En cada diseño revivimos los caminos del territorio: los cerros ancestrales, las chorreras, el waiko (huecada) y yaku (agua) que nuestras ancestas protegieron con su presencia.

Esta memoria no vive solo en el hilado. Vive en las mingas de pensamiento donde recordamos que el Programa Mujer Pueblo Yanakuna surgió en 2003 porque necesitábamos hablar de las violencias que vivenciábamos dentro de la familia y en el marco del conflicto armado. Nace de las diferentes capacitaciones y escuelas político-territoriales donde aprendimos que ser mujer Yanakuna es también poder participar en los espacios de toma de decisiones. Recuperar memoria es, sobre todo, nombrar lo que el conflicto armado intentó silenciar. Las desarmonías que sufrimos –desplazamiento forzado, el reclutamiento de nuestros hijos e hijas, el despojo de la Madre Tierra y el olvido– las transformamos en fuerza cuando las contamos. Por eso, decimos: **«Si no volvemos a contar la historia [...] al menos que se sepa»**. (Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

## Educación propia

Para nosotras, mujeres indígenas Yanakunas, el tejido es una escuela viva que trasciende los libros y las aulas convencionales. En cada hilo que entrelazamos transmitimos saberes ancestrales, historias de nuestra gente y valores que nos han permitido pervivir como pueblo. Tejer es una forma de educación propia, en la que aprendemos observando a nuestras madres y abuelas, escuchando sus relatos y comprendiendo que cada diseño encierra un mensaje profundo sobre nuestra relación con la Madre Tierra, la espiritualidad y la comunidad. Esta práctica no solo enseña una técnica, sino que forma en el respeto por la vida, la solidaridad y la responsabilidad colectiva, fortaleciendo nuestra identidad y autonomía. A través del tejido, educamos a nuestras hijas y nietas sobre quiénes somos, por qué resistimos y cómo cuidamos nuestro territorio; de este modo, el acto de tejer se convierte en una pedagogía viva que transmite fuerza, dignidad y memoria histórica.

Las mujeres indígenas Yanakunas vemos en el tejido una forma de educación propia, una sabiduría que va más allá de lo que se aprende en los libros. En cada hilo que entrelazamos transmitimos conocimientos ancestrales, valores y formas de entender el mundo. Tejer es una manera de enseñar y aprender, un espacio donde compartimos historias, conocimientos sobre la naturaleza y el equilibrio entre lo humano y lo sagrado. Así, desde pequeñas, aprendemos que cada diseño tiene un significado profundo, que cada puntada es parte de nuestra conexión con el territorio y nuestra comunidad.



Tejiendo educamos a nuestras hijas y nietas sobre quiénes somos como pueblo, sobre la importancia de preservar nuestra cultura y nuestra autonomía. La educación propia no es solo la transmisión de una técnica, es también la enseñanza del respeto por la vida, por nuestra espiritualidad y por la tierra que nos sustenta. En los colores y formas de nuestros tejidos, se reflejan las lecciones sobre el respeto mutuo, la solidaridad y la responsabilidad comunitaria. Nosotras aprendemos a través del ejemplo, al observar las manos de nuestras madres y abuelas, y en ese proceso entendemos que el tejido es un acto de resistencia y preservación cultural.

Aunque las mujeres indígenas hemos sufrido discriminación por no contar con estudios académicos, venimos transformando esa realidad: nos capacitamos en escuelas político-territoriales, nos orientamos en temáticas de derechos y participación, y algunas mujeres han contado con el apoyo de su familia para acceder a formación técnica y profesional. Este proceso de educación se ha fortalecido desde lo individual, familiar y colectivo, cerrando las brechas de desigualdad.

El tejido es un espacio de reflexión colectiva donde dialogamos con nuestras raíces y reafirmamos nuestra identidad. Es un medio para fortalecer la educación propia, para crear espacios de aprendizaje en los que el conocimiento fluye de generación en generación. Nosotras, mujeres Yanakunas, seguimos tejiendo no solo para conservar nuestras tradiciones, sino para que nuestra forma de entender el mundo continúe viva y resistente. En cada prenda que tejemos, educamos y nos educamos mutuamente, manteniendo la llama de nuestra cultura encendida.

La relación de las mujeres Yanakunas con el tejido es profunda y abarca aspectos de identidad cultural, empoderamiento, resistencia y sanación. Las acciones propuestas, respaldadas por testimonios y experiencias vividas, son fundamentales para la reconstrucción social y cultural en un contexto de posconflicto.

El tejido, para nosotras, mujeres indígenas Yanakunas, es mucho más que una práctica ancestral, es el latido de nuestra identidad, la memoria viva de nuestro pueblo. Con cada puntada, mantenemos intacta la esencia de quienes somos, de lo que hemos sido y de lo que queremos ser. A través de nuestras manos, entrelazamos la historia, la resistencia y el futuro, asegurándonos de que nuestros saberes no se pierdan, sino que florezcan en cada nueva generación. Tejer es nuestra manera de vivir, de educar, de sanar y de reafirmar que, como mujeres Yanakunas, seguimos siendo guardianas de nuestra cultura, fuertes y unidas.

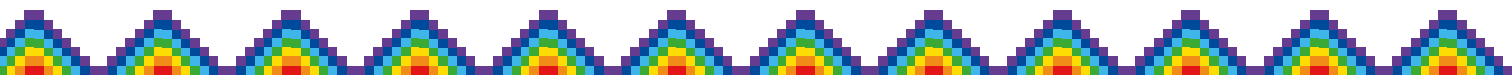




**Figura 17.** Ruana tradicional del pueblo Yanakuna.

Fuente: Cabildo Mayor del pueblo Yanakuna.

# ¡Vamos a tejer juntas!



Dibuja los pasos,  
desde el inicio, para  
tejer una mochila con  
lana de oveja.



Pregúntale a tu  
abuela, a tu mamá o a  
una mayora. En cada  
cuadro, dibuja un  
paso. Para terminar,  
pinta con colores.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

**Motilar**

**Tizar**

**Hilar**



Preparar madeja

Lavar

Secar

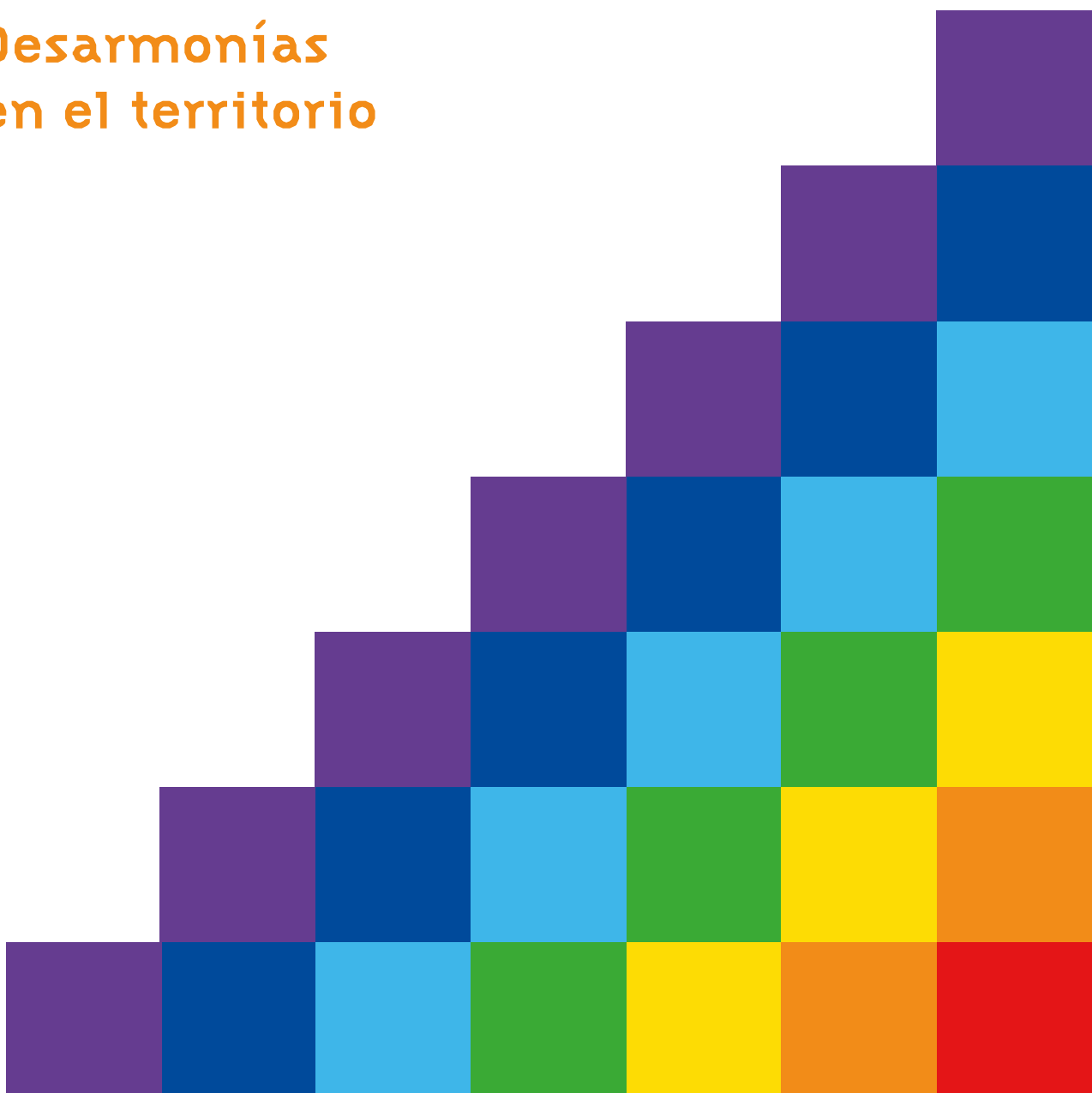
Armar guanga

Tejido



# Capítulo 3.

## Desarmonías en el territorio



La desarmonía de los territorios «**implica reconocer que en nuestra historia ha habido desequilibrios, violencia contra el cuerpo y el territorio de las mujeres**» (María Ovidia Palechor Anacona, comunicación personal, 2022).

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en todo el país y en las mujeres, quienes hemos sufrido consecuencias devastadoras al vivir un doble despojo: por un lado, el de nuestros territorios, y por otro, las afectaciones particulares a nuestra condición de ser mujeres indígenas. En este capítulo, contamos las múltiples formas en que la guerra ha impactado en nuestros cuerpos, nuestra cultura y nuestra relación con la tierra, así como los desafíos que enfrentamos para reconstruir nuestras vidas en un contexto de violencia continua y marginación histórica. Contamos acá las estrategias y tácticas que desarrollamos para hacer otra historia, revelando la urgencia de reconocer nuestro papel fundamental en la búsqueda de justicia, paz y reparación integral.

En términos de procesos de lucha y resistencia, nuestro rol de mujeres se destaca significativamente, ya que hemos sido fundamentales en la preservación de la cultura, la transmisión de conocimientos ancestrales y la defensa de los derechos territoriales, políticos y sociales de nuestro pueblo ante el despojo de la memoria colectiva.

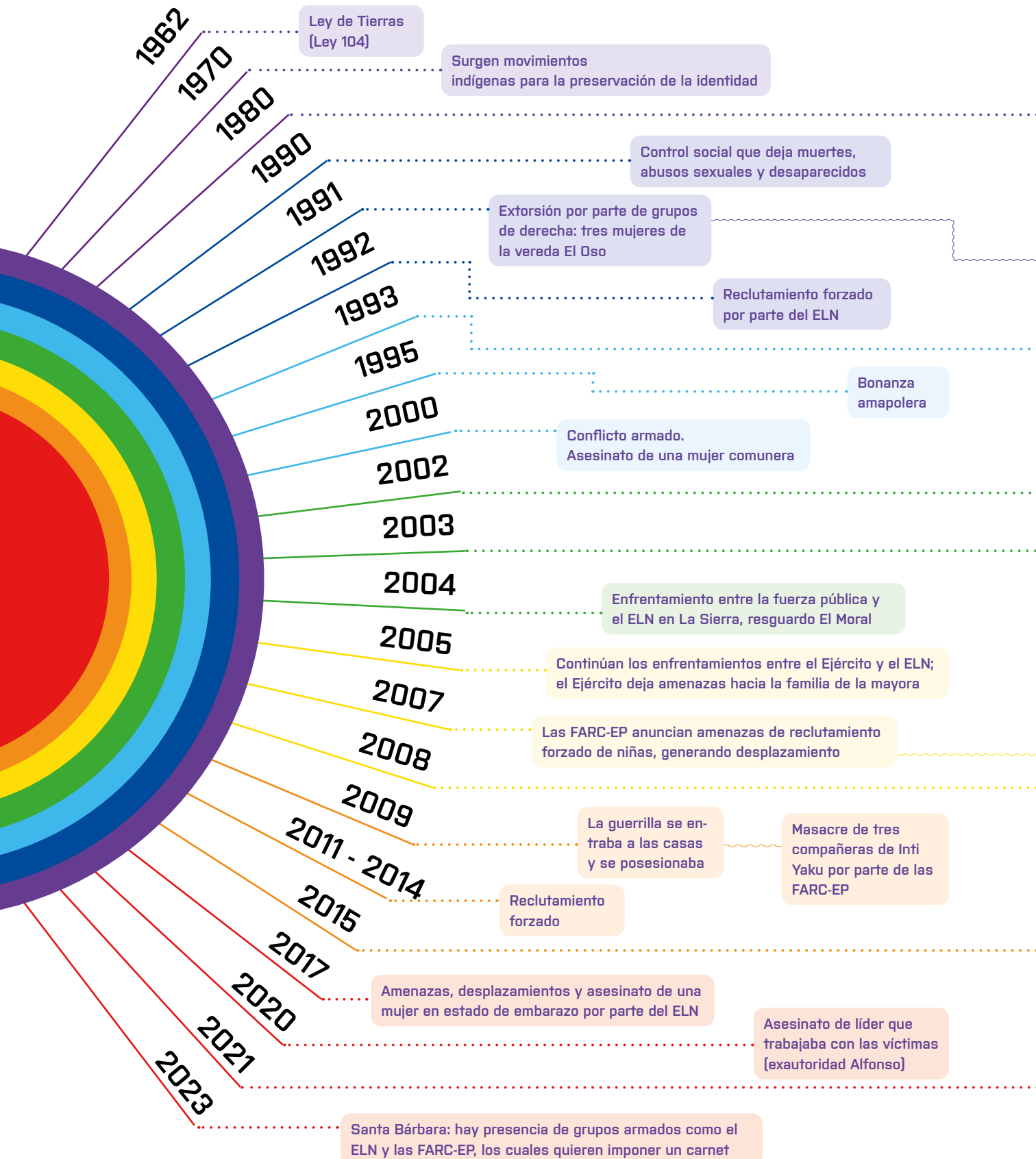
Identificar estas violencias y sus consecuencias en nuestras vidas ha sido fundamental para proyectar nuestras acciones organizadas y planificadas, tales como resistir y hacer una historia armónica, reconociendo cómo nos han afectado en lo físico, lo emocional y lo espiritual.

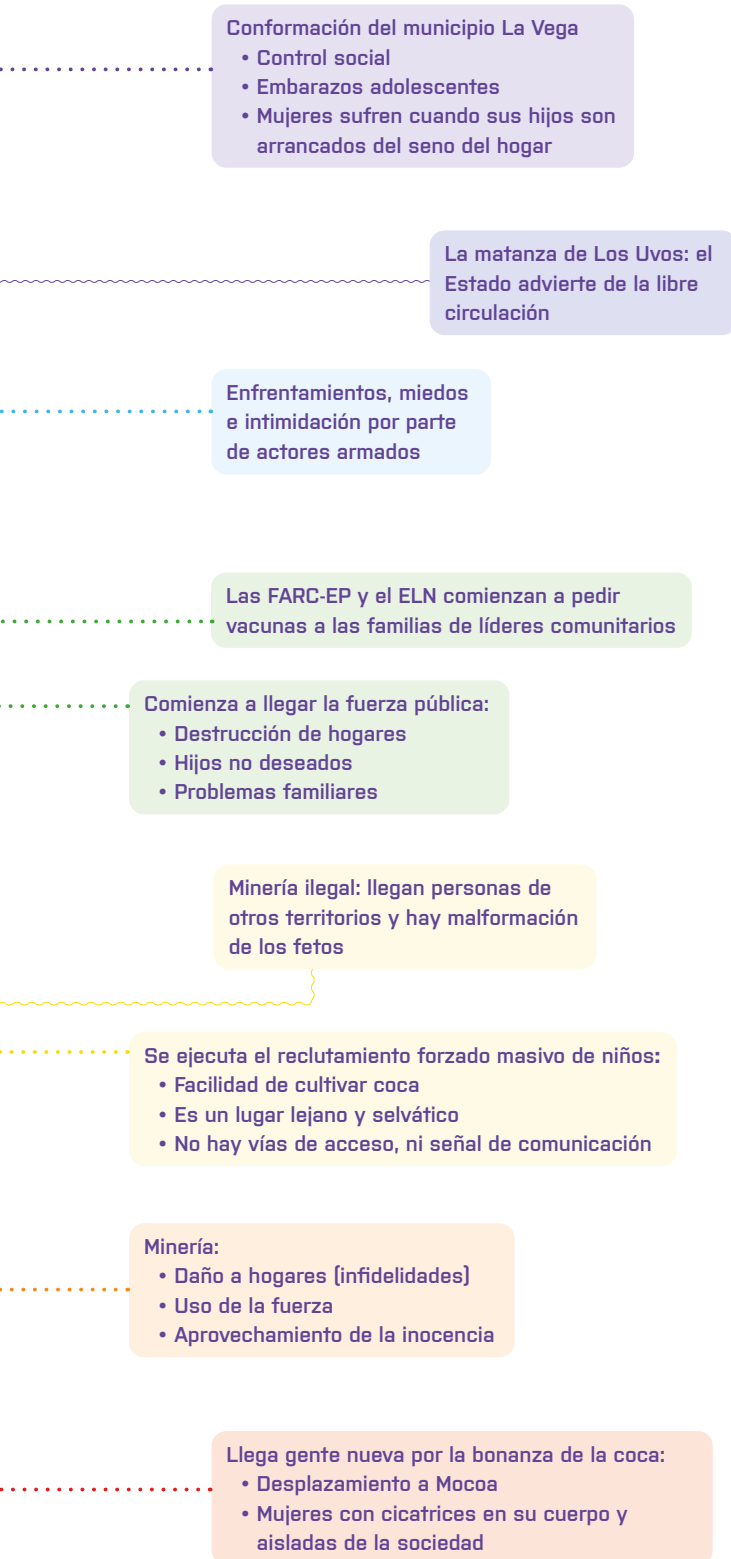
Las afectaciones en lo económico, lo físico, lo emocional, lo psicológico y la explotación espiritual y lo cultural. ¿Por qué? En lo económico decíamos que la explotación porque el desplazamiento de las mujeres a las ciudades a trabajarle a la gente blanca era una explotación, porque dicen las mujeres que venían y que, pues, si querían, les pagaban bien y si no, no les pagaban. Y, pues, que las hacían trabajar de las tres de la mañana o las cuatro de la mañana, hasta las nueve de la noche. Entonces, esa era una explotación para las mujeres desplazadas. Y hasta ahora se está sufriendo ese conflicto porque mucha mujer todavía trabaja en las ciudades en casa de familia.

Entonces, por eso decíamos, en lo físico y lo emocional, pues, ¿por qué? Porque en el territorio había enfrentamientos del Ejército con la guerrilla, relatan que a todas las encerraban en diferentes partes, en las casas, en las escuelas, para podernos defender de las balas, ¡no! Eso era horrible.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)







Con base en los datos del Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC) del Centro Nacional de Memoria Histórica, entre 1995 y 2020, la comunidad Yanakuna fue víctima de múltiples hechos de violencia en el marco del conflicto armado, principalmente en los municipios de La Vega, La Sierra, Bolívar y Popayán (Cauca), así como en Florida (Valle del Cauca). Entre los hechos registrados se cuentan asesinatos selectivos, masacres y secuestros, perpetrados por grupos guerrilleros como las FARC-EP y el ELN, grupos posdesmovilización y actores armados no identificados.

Uno de los casos más significativos es la masacre ocurrida en 2002 en Florida (Valle del Cauca), con 11 víctimas atribuidas a las FARC-EP. A esto se suman secuestros múltiples registrados en Bolívar (Cauca) y Popayán en 2005 y 2020, respectivamente, lo que evidencia la persistencia de la violencia contra esta comunidad indígena a lo largo del tiempo.

Estas afectaciones han impactado de manera diferenciada a las mujeres Yanakunas, limitando su participación comunitaria y política, y vulnerando su rol como cuidadoras de la memoria y el territorio. Frente a ello, iniciativas como el Programa de la Mujer Yanakuna y los ejercicios de memoria histórica resultan fundamentales para visibilizar estas experiencias, fortalecer el liderazgo femenino y avanzar en procesos de reparación y justicia con enfoque étnico y de género (CNMH-OMC, 2023).

≈  
61  
≈

**Figura 18.** Desarmonías en el territorio.  
Mapeo de hechos violentos.

Fuente: Taller Programa Mujer Pueblo Yanakuna y CNMH (2022).

Como mujeres Yanakunas, nuestro caminar ha estado marcado por la palabra, el tejido, la memoria y la fuerza de resistir desde nuestras raíces. En el marco de esta Iniciativa de Memoria Histórica (IMH), nos reunimos en el 2022 en un taller para conversar desde el corazón sobre las desarmonías que hemos vivido: los dolores que cargamos por el despojo, la violencia, el silenciamiento y la ruptura con nuestros territorios. Estas reflexiones nacen de nosotras, desde nuestra propia voz y sentir. Lo que aquí decimos es verdad vivida, es memoria encarnada, es testimonio legítimo de nuestro caminar como mujeres y como pueblo. Lo que compartimos no es ajeno ni prestado: es nuestro y por eso tiene fuerza y valor (ver figura 18).

Como se evidencia en este mapeo, hay varios factores que provocaron desarmonías en nuestros cuerpos y nuestros territorios. El dolor, las lágrimas y la sangre han untado nuestra tierra y han dejado cicatrices en nuestra memoria que debemos recordar, sanar y procurar por la no repetición. Entre estos se encuentran los megaproyectos, las bases militares, la bonanza amapolera, las fumigaciones y el reclutamiento.

Las afectaciones hacia las mujeres han herido aún más a nuestro pueblo.

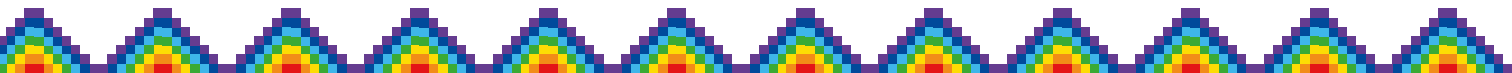
Entonces, decíamos nosotros, nos ha afectado a través del enamoramiento a nuestras hijas como objetivo militar para sacar la información de nuestros líderes y lideresas comunitarios, también abusando sexualmente de ellas causando embarazos no deseados, a los jóvenes la estrategia de enamoramiento y ofertas de trabajo, siendo esta una forma de reclutamiento, así mismo practicas esclavistas como cocinar largas jornadas, lavar ropa, amenazas.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

Por eso, en este escrito dejamos testimonio de las desarmonías que vivimos como pueblo y como mujeres; a continuación, en la figura 19, ilustramos los principales hechos victimizantes.

«A pesar de todo lo que sucede, solo el hecho de quedarse en territorio ya se está resistiendo».

(Praxedes Anacona Chito, comunicación personal, 2022)





## Hechos victimizantes



### Reclutamiento

«En cuestiones de violencia contra la mujer Yanakuna, en primer lugar, fue por allá, que me acuerde, en el 2008, donde las FARC empezaron a reclutar jóvenes de muchas familias del pueblo Yanakuna y se desplazaron hacia la ciudad de Mocoa, Putumayo».

### Violencia hacia las mujeres

«Muchas fueron asesinadas. Las asesinó el Ejército, la misma guerrilla, la Policía. Las mutilaron, las violaron. [...] hay muchas muchachas de ese tiempo que tienen hijos».

### Amenazas de desplazamiento

«En mi casa, por lo menos, yo trabajaba, tenía mis niños [y] amanecía invadida del Ejército. [...] En actual momento, lo tengo aquí (hijo) en Popayán porque no lo puedo tener allá».

### Extorsiones y secuestros

«Esas extorsiones hasta el momento las hay. Y hay mucha gente que ha caído en eso, ha perdido plata por eso».

### Control de grupos armados

«Pues, ahora el... según lo que uno ve, el ELN y las FARC. En el 2020, había algunas desarmonías que afectaban el territorio en el marco del gobierno propio y la comunidad de Santa Bárbara».

### Desplazamiento forzado

«Por ejemplo, de la vereda de Santa Marta, [en] el municipio de La Sierra, había veinte mujeres que teníamos de catorce a los veinte años [...] Nos tocó desplazarnos con tal de no irnos como reclutadas con la guerrilla a prestar el servicio allá».

≈  
63  
≈

Figura 19. Principales hechos victimizantes.

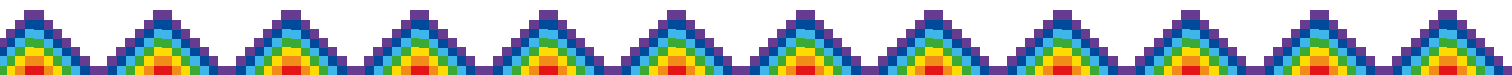
Fuente: infografía realizada con relatos expresados por las mujeres Yanakuna en el taller de memoria (2022).

Ante estos hechos violentos, seguimos en nuestra lucha por **preservar la identidad, los territorios y los derechos frente a las diversas formas de opresión sufridas** desde la época colonial. Por medio de una combinación de acciones, movilizaciones y estrategias, tanto políticas como sociales, las mujeres Yanakunas defendemos no solo nuestra herencia cultural y espiritual, sino también nuestro derecho a decidir el camino político, social y cultural que deseamos recorrer.

Una de las principales formas de enfrentar las consecuencias de estos hechos se encuentra en el **territorio**, que es elemento central en la identidad y la fortaleza de nuestro pueblo Yanakuna. Para nosotras, el territorio no es solo un espacio físico, sino el eje fundamental de nuestra cosmovisión y cultura; la conexión con la tierra es profunda, ya que ella provee no solo sustento material, sino también espiritual y cultural. El territorio es un maestro que enseña la importancia fundamental de la vida; el conflicto genera una desarmonía, hay un quiebre en el territorio, que sabemos que es para cultivarlo y sembrarlo, otorgándole la relevancia que merece como la riqueza que la Madre Tierra brinda a través de sus montañas, bosques, lagunas, manantiales, arroyos, ríos y demás recursos naturales, no para explotarlo.

El territorio es el espacio donde desarrollamos nuestras actividades socioeconómicas, culturales y espirituales, donde cada *khari* (hombre) y *warmi* (mujer) Yanakuna hace parte integral del mismo y mantiene una relación constante y armónica, pues es donde se nace, crece, vive y muere. Por ello, es imperativo mantenerlo presente en todos los aspectos de la vida de la mujer indígena Yanakuna, en cada proceso de organización, desarrollo social, empoderamiento político y en los encuentros socioculturales a nivel local, zonal, regional y nacional.

Con base en esta cosmovisión sobre el territorio, y teniendo la certeza de que es posible ser y estar en armonía, el plan de vida Yanakuna es una expresión de resistencia de las mujeres y hombres; representa un mecanismo vital para la reconstrucción y la continuidad de la casa Yanakuna, frente a la desarmonía que la violencia ha generado en nuestro territorio y en nuestras vidas. Es nuestra guía para sanar, reconstruir y caminar hacia un futuro en equilibrio con la Madre Tierra y nuestra comunidad. A través de este plan, reafirmamos nuestra identidad, protegemos nuestros saberes ancestrales y renovamos nuestro compromiso de lucha contra las fuerzas que buscan dividirnos y debilitarnos. Es la voz de nuestros mayores, la fuerza de nuestras mujeres y el



sueño de nuestros jóvenes, unidos en un solo propósito: resistir, vivir y florecer como pueblo que siempre prevalecerá.

Las acciones directas de resistencia de la comunidad Yanakuna para enfrentar desafíos históricos y contemporáneos ante las violentas que amenazan la vida y el territorio, han demostrado una resistencia firme y organizada. En 1994, tras el asesinato del líder juvenil Ciro Gabriel Campo Hormiga, por parte de las FARC-EP, en Río Blanco, las mujeres Yanakunas, junto con el cabildo y la guardia indígena, forzaron a la insurgencia a reconocer públicamente su error y a retirarse del territorio (Pueblo Yanacona, 2014). Además, han intervenido directamente en campamentos guerrilleros para liberar a jóvenes reclutados ilegalmente, mostrando una determinación implacable para proteger a su comunidad y sus valores.

Nuestra participación en la guardia indígena, el proceso del caminar de la mujer y los comités de justicia reflejan nuestro compromiso con la defensa de los derechos y la sostenibilidad de las comunidades. A través del perdón como estrategia y la respuesta firme ante la violencia, la comunidad Yanakuna muestra una determinación inquebrantable para proteger su identidad y legado ancestral, asegurando un futuro de dignidad y armonía con la naturaleza, las mujeres, los hombres y la comunidad en general.



## Capítulo 4.

Así caminan las mujeres  
en el gobierno  
propio del pueblo  
Yanakuna





**Figura 20.** Tulpa del pueblo Yanakuna, Popayán. Taller de memoria (2022).

Fuente: CNMH.

Nosotras, las mujeres Yanakunas, hemos caminado y luchado para abrírnos espacio en la política y en el gobierno propio de nuestro pueblo. Durante muchos años, nuestro rol dentro de la comunidad se limitaba a los espacios familiares y comunitarios, y aunque nuestras voces eran escuchadas, rara vez teníamos la posibilidad de decidir. Sin embargo, con esfuerzo, hemos logrado transformar esa realidad. Hoy participamos en el gobierno propio y estamos activamente involucradas en la toma de decisiones, gestionando recursos y promoviendo la conservación de nuestras tradiciones, nuestra cultura y nuestro territorio.

Este proceso no ha sido fácil, pero nos ha enseñado que nuestra fuerza está en nuestro trabajo colectivo y en la sabiduría de quienes nos precedieron. Cada una de nosotras lleva consigo las enseñanzas de nuestras madres y abuelas, quienes nos transmitieron la fortaleza y el coraje necesarios para enfrentar los desafíos. Al participar en el go-

bierno propio, no solo buscamos representar a nuestras comunidades, sino también reafirmar nuestra identidad como mujeres Yanakunas. En este camino, compartimos nuestras experiencias para inspirar a otras mujeres de nuestro pueblo a que se sumen y encuentren su lugar en estos espacios de liderazgo. En esta espiral y camino de empoderamiento, varias han sido las mujeres Yanakunas que empezaron a tejer para estar en el gobierno propio y no solo han abierto el camino para que muchas sigamos, sino que son un referente de tenacidad, identidad y fortaleza ante el camino duro que ha significado llegar allí (ver figura 21).



**Figura 21.** Primeras mujeres que estuvieron en el gobierno propio.

Fuente: CNMH con datos del Programa Mujer Pueblo Yanakuna.

En este caminar del gobierno propio, vemos la participación de las mujeres y consideramos que debe fortalecerse, pues en diferentes territorios aún la representación es escasa. A continuación, vemos cómo ha sido esta participación en cada uno de los territorios.

Tabla 1. Caminar de las mujeres en el gobierno propio

| Gobernadoras |               |                               |        |
|--------------|---------------|-------------------------------|--------|
| Departamento | Municipio     | Resguardo o cabildo           | Número |
| Cauca        | Bolívar       | Resguardo San Juan            | 1      |
|              | Almaguer      | Resguardo Caquiona            | 3      |
|              | San Sebastián | Resguardo Papallaqta          | 1      |
|              |               | Resguardo San Sebastián       | 1      |
|              | La Vega       | Resguardo Guachicono          | 2      |
|              |               | Resguardo Pancitará           | 1      |
|              |               | Resguardo Santa Bárbara       | 2      |
|              |               | Resguardo El Paraíso          | 3      |
|              |               | Cabildo de Nueva Argelia      | 2      |
|              | Sotara        | Resguardo Río Blanco          | 1      |
|              | La Sierra     | Resguardo El Moral            | 4      |
|              |               | Resguardo del Oso             | 9      |
|              |               | Resguardo Frontino            | 6      |
|              |               | Resguardo Puertas del Macizo  | 2      |
|              | Rosas         | Resguardo Inti Yaku           | 4      |
|              | Popayán       | Cabildo Yanakuna Wasi Popayán | 2      |
|              | Santa Rosa    | Resguardo Descanse            | 1      |
|              | Santa Rosa    | Resguardo Santa Marta         | 1      |



| Gobernadoras    |                  |                                      |                                       |
|-----------------|------------------|--------------------------------------|---------------------------------------|
| Departamento    | Municipio        | Resguardo o cabildo                  | Número                                |
| Huila           | Isnos            | Resguardo San José                   | Sin información                       |
|                 | Pitalito         | Resguardo Rumiyako                   | 3                                     |
|                 |                  | Resguardo Rosal                      | 2                                     |
|                 |                  | Resguardo Intillacta                 | 1                                     |
|                 | San Agustín      | Resguardo Wakakallo                  | 1                                     |
|                 | Palestina        | Cabildo Yakuas                       | Sí. Sin información exacta del número |
| Putumayo        | Mocoa            | Resguardo Yachay Wasi                | 3                                     |
|                 |                  | Resguardo Villa María de Anamu       | 6                                     |
|                 | Puerto Caicedo   | Resguardo Dimas Onel Majín           | 4                                     |
|                 | Orito            | Resguardo Bajo Mirador               | 5                                     |
| Cundinamarca    | Bogotá, D. C.    | Cabildo Yanacona de Bogotá           | Sí. Sin información exacta del número |
| Quindío         | Armenia          | Resguardo Yanacona de Armenia        | 3                                     |
| Valle del Cauca | Santiago de Cali | Cabildo Yanacona de Santiago de Cali | Sí. Sin información exacta del número |

Fuente: elaboración de la Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica y el Programa Mujer Pueblo Yanakuna.



El andar de las mujeres Yanakunas en el ejercicio del gobierno propio es una historia de resistencia, organización y transformación. Es un relato tejido con las manos firmes de quienes, desde los territorios, han desafiado las barreras impuestas por el tiempo, la desigualdad y el machismo arraigado, así como las desarmonías. Las mujeres han tomado la palabra en asambleas, se han plantado en los espacios políticos y sociales, y han forjado liderazgos en la defensa de sus comunidades y culturas. Su caminar no es solo el tránsito por los senderos del territorio, sino la afirmación de una identidad colectiva que lucha por un futuro donde la equidad y la autonomía sean pilares fundamentales. Este capítulo narra cómo sus pasos han dejado huellas profundas en la estructura del gobierno propio Yanakuna, transformándolo en un espacio más inclusivo y fortalecido.

## Aprendizajes de nuestras sabedoras

La fortaleza que hoy tenemos como mujeres Yanakunas se la debemos a nuestras sabedoras, quienes nos han enseñado el valor de nuestro conocimiento ancestral y el poder de nuestras ritualidades. Ellas han sido las primeras en mostrar cómo sanar, cuidar y proteger a la comunidad desde lo más profundo de nuestras tradiciones.

Desde pequeña aprendí a sobar el espanto, algo que me enseñaron las mayores. Recuerdo cómo una vez, después de un gran susto, mi papá fue a buscar a una mayor para que me limpiara. Ella usaba hojas de ruda, geranio, incienso y toronjil para hacer su trabajo, y también me explicó que lo esencial era pedir a Dios que ayudara en la sanación. Con los años, yo misma me convertí en sanadora, aprendiendo de otros sabedores y desarrollando esta práctica que hoy comparto con los niños de la comunidad.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

Así como esta compañera, muchas de nosotras hemos heredado saberes que no solo nos fortalecen individualmente, sino que también nos permiten proteger el bienestar de toda la comunidad. La transmisión de este conocimiento es esencial para que, como mujeres, podamos mantener viva nuestra identidad y sabiduría en los espacios de liderazgo.



## Desde la cocina a la comunidad: el poder de la cotidianidad

En nuestra cultura, las tareas diarias, como la cocina y el cuidado de la familia, son formas poderosas de transmitir sabiduría. Aunque algunos las vean como roles menores, nosotras entendemos que en ellas reside nuestra fuerza y nuestra identidad. Desde niñas, aprendemos el valor de compartir, de colaborar y de cuidar unos de otros, valores que llevamos al gobierno propio.

Mi mamá preparaba un mote con trigo, papa, ulluco, haba, ingredientes cultivados en la chagra, y si no se tenían todos los ingredientes se hacía la olla comunitaria, en donde todos colocaban los productos para preparar el plato tradicional.

(Emelda Jiménez, comunicación personal, 2022)

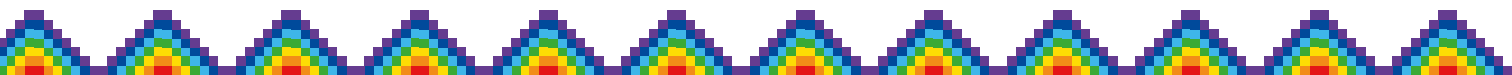
Como mujeres, hemos aprendido a llevar esta fuerza de la vida cotidiana a los espacios políticos. Lo que puede parecer simple, como un plato de comida o un remedio casero, nos ha preparado para entender que nuestras acciones diarias son una base fundamental de la comunidad. Esta mentalidad nos ha permitido fortalecer nuestro rol dentro del gobierno propio.

## Gobierno propio

Nuestro recorrido como mujeres indígenas Yanakunas hacia la participación política ha estado lleno de desafíos, pero también de aprendizajes y transformaciones. Entrar a espacios tradicionalmente dominados por hombres, como los cabildos y los consejos municipales, representa no solo un acto de resistencia, sino también un paso crucial hacia la reivindicación de nuestros derechos y reconocimiento como lideresas. Así hemos reclamado y construido nuestro lugar en la política local y en el gobierno propio.

Después de ser cabildante pasé a trabajar en el 2015 en el resguardo. En ese año se llega al tema político en el municipio de Almaguer, alcaldía y consejo. Entonces ahí es donde me colocan a mí como candidata al consejo, pero de relleno, como se dice, como por ocupar el espacio, no era en realidad candidata.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)



Aunque hubo un momento en la historia en el que estábamos relegadas a un papel secundario, fuimos haciendo presencia en el escenario político, lo cual marcó el inicio del cambio en las dinámicas tradicionales de poder. Lo que comenzó como un «relleño» se convirtió en una experiencia transformadora que evidenció nuestro potencial y capacidad para liderar y contribuir significativamente al desarrollo de nuestras comunidades. Esta experiencia, como muchas otras, es testimonio de que el camino hacia una verdadera equidad en el gobierno propio se construye paso a paso, con cada mujer que se atreve a ocupar estos lugares y hacer escuchar su voz, nuestra voz.

Para continuar en este caminar, es importante mencionar que nuestra participación en espacios de formación y diálogo comunitario ha sido un pilar fundamental para el empoderamiento y visibilización dentro del gobierno propio. A través de reuniones, talleres y capacitaciones, hemos tejido redes de apoyo que fortalecen nuestros saberes en temas políticos, sociales y de derechos. Este proceso no solo ha transformado nuestras vidas, sino también la dinámica colectiva en los territorios, donde cada vez más mujeres nos levantamos para asumir roles activos en la construcción de nuestro pueblo Yanakuna.

Yo, con el Pueblo Yanakuna, vengo participando desde el año 2018, en reuniones, porque la coordinadora del Programa Mujer Pueblo Yanakuna hacía las invitaciones a las coordinadoras locales; nos capacitamos en el tema de las violencias de las mujeres, en los derechos de las mujeres, en donde la mayoría de las mujeres de cada uno de los territorios estaban contentas.

(Mujer Yanakuna, comunicación personal, 2022)

## El inicio de la representación femenina en el gobierno propio

Nuestro camino hacia la participación en el gobierno propio ha sido largo y lleno de obstáculos. Desde hace años, comenzamos a reclamar un lugar en las decisiones que afectan a nuestras comunidades. Recordamos aquellos momentos clave cuando, en reuniones y asambleas, nos atrevíamos a alzar la voz y a exigir que se nos tomara en cuenta, aunque muchas veces se nos dejaba al margen.



Yo miraba allá esa vez que se hizo la asamblea, o sea, a nosotras las mujeres allá en el resguardo nos tenían en cuenta para lo uno, para lo otro, para esto, ocupe esto, pero decían en asamblea, nosotros veníamos como desde el año 2009 para arriba, que nos dejaban ahí como supuestamente de relleno, candidatas.

(Alfany Córdoba Chicangana, comunicación personal, 2022)

El relato anterior nos recuerda cómo desde el 2009 empezaron a considerarnos como candidatas, aunque inicialmente solo como una formalidad. Sin embargo, ese fue el inicio de una transformación en la que, poco a poco, comenzamos a exigir una participación más genuina.

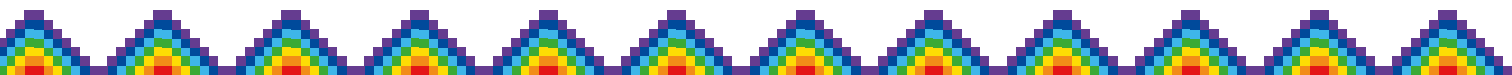
## Primeras gobernadoras y el camino hacia el liderazgo

Con los años, nuestro esfuerzo empezó a rendir frutos, y poco a poco algunas de nosotras logramos alcanzar cargos de liderazgo en el gobierno propio. Aunque dudábamos de nuestras capacidades y sentíamos la presión de quienes nos rodeaban, nos apoyamos en el conocimiento y la fuerza de nuestra comunidad para poder desempeñar estos roles. **«Entonces, en las asambleas, las mayores enfrentaron distintas dificultades para ser real su elección de participación en este espacio de representación comunitaria»**, narra Alfany Córdoba Chicangana en comunicación personal (2022).

## Reconociendo a las pioneras y su legado en nuestra comunidad

Queremos rendir homenaje a esas mujeres que han sido pioneras en cargos de autoridad. Ellas han enfrentado el escepticismo y han roto con tradiciones que nos mantenían fuera de los espacios de decisión. Su labor no solo ha contribuido a nuestra representación política, sino que también ha ayudado a mantener viva nuestra identidad cultural y nuestro conocimiento ancestral.

«Es como visibilizar a las mujeres Yanakuna para mantener esa identidad, [puesto] que [ellas] son las que transmiten la sabiduría desde que



están gestando y que en el hogar están con sus hijos transmitiendo todo ese conocimiento».

(Enriqueta Anacona, comunicación personal, 2022)

En este caminar, las mujeres que hemos formado parte del Programa Mujer Pueblo Yanakuna han llegado a ocupar cargos de autoridad manteniendo el legado. También desde la medicina tradicional se ha hecho el aporte, desde el conocimiento de las plantas medicinales y los dones con los que uno nace.

(María Rosalba Jiménez P., comunicación personal, 2022)

El amor por la medicina tradicional es un referente dentro de la comunidad, y ser curandera también es una forma de liderazgo y autoridad reconocida entre nosotras.

### Superando barreras y asumiendo la responsabilidad del liderazgo

Asumir un cargo en el gobierno propio no ha sido fácil para ninguna de nosotras. Las barreras son muchas, y el camino ha estado lleno de dudas, tanto nuestras como de quienes nos rodean. Al principio, muchas veces nos cuestionamos si podíamos con la carga, si realmente seríamos capaces de ocupar estos roles. Sin embargo, con el tiempo y el apoyo de los mayores, las mayores y otras mujeres, hemos demostrado que sí podemos liderar, defender y gestionar por el bienestar de nuestra comunidad.

Nunca pensé que sería elegida cabildante. Yo iba con la convicción de que no iba a pasar, pero cuando quedó en mis manos la responsabilidad, sentí un peso enorme y pensé: «¿Y ahora qué voy a hacer con este cargo tan grande?», así que busqué el consejo de los mayores, y ellos me acompañaron. Gracias a Dios, pude salir adelante y, aunque enfrenté críticas, logramos sacar adelante proyectos importantes para la comunidad.

(Luz Delly Gómez, comunicación personal, 2022)

A medida que asumimos estos roles, hemos entendido las responsabilidades que conllevan y la necesidad de apoyarnos en quienes ya han caminado este sendero. En-



frentamos desafíos en cada paso, pero en cada uno también encontramos una oportunidad para aprender y mejorar.

## Aprendiendo a gestionar y representar en nuevos espacios

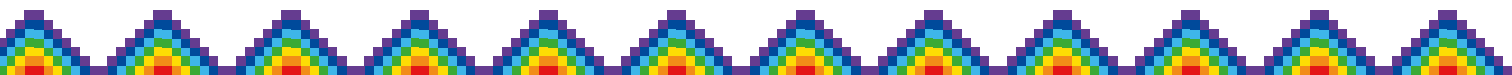
Para muchas de nosotras, el liderazgo ha significado adaptarnos a entornos desconocidos, como los cabildos de la ciudad, donde los retos son distintos. Las necesidades y dinámicas de estos contextos son muy diferentes a las de los resguardos ancestrales y requieren aprender a gestionar de maneras nuevas y creativas, buscando apoyo en personas influyentes y en instituciones.

Cuando me fui a la ciudad, el rol de gobernadora fue completamente distinto. Aquí en el resguardo todo es más cercano; en cambio, allá tocaba pelear espacio en las oficinas, tener contactos en la alcaldía y gestionar cada paso. A veces, hasta para realizar una asamblea debíamos pedir permiso en un colegio, pero, poco a poco, logramos cosas importantes, y esas experiencias me hicieron más fuerte.

(Enriqueta Anacona, comunicación personal, 2022)

Estas experiencias nos han mostrado que, aunque el contexto cambia, nuestro compromiso con la comunidad y la capacidad de adaptarnos son esenciales. Enfrentamos obstáculos que no siempre entendemos, pero nos damos cuenta de que estos nuevos conocimientos también enriquecen nuestro rol dentro del gobierno propio.

Queremos reconocer y honrar a todas las mujeres Yanakunas que han sido parte del gobierno propio. Estas fotografías muestran los rostros de algunas de nosotras, quienes hemos asumido el desafío de liderar en nuestras comunidades, demostrando que el camino hacia la participación política está lleno de esfuerzo y obstáculos, pero también de logros, aprendizajes y sueños por cumplir. Cada rostro cuenta una historia de resistencia, y cada una de nosotras representa un paso en el camino donde las mujeres Yanakunas podemos participar plenamente en la construcción de nuestra comunidad. Cada una de ellas nos deja un mensaje que sale desde su vivencia y su corazón.





### Praxedes Anaconda Chito

Resguardo Guachicono

Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2003–2005)

Es de mucha importancia el caminar de la mujer, pues es el legado para las que siguen caminando. Hasta el momento, me siento orgullosa, en este momento, de ser una de las primeras coordinadoras en dejar posicionado el Programa Mujer Pueblo Yanakuna.



**María Ovidia Palechor Anacona**  
**Resguardo San Sebastián**

**Coordinadora Programa Mujer Pueblo  
Yanakuna (2005–2007) y (2017–2019)**

---

Haciendo camino al andar.



### Ana Ilia Palechor

Resguardo El Moral

Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2007–2009)

Es de mucha importancia aportar al proceso y dejar el legado a nuestras semillas sobre la defensa de los derechos de las mujeres y las comunidades en general como pueblo Yanakuna.

**Flor de María Anacona Uní**

**Cabildo Yanakuna Wasi de Popayán**

**Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna [2009–2011] y [2011–2013]**



El Programa Mujer Pueblo Yanakuna ha fortalecido mi caminar, experiencia de vida e identidad como indígena; conocer los diferentes territorios me permitió compartir y orientar saberes propios de mi pueblo. Todos los días son oportunidades nuevas para continuar fortaleciendo mi proyecto de vida y apoyar el caminar de la resistencia del proceso de las mujeres. Quiero que todas tengamos presente que las mujeres somos sabiduría, fuerza y resistencia para la pervivencia del pueblo Yanakuna.



**Leonilde Tintinago Majín**

**Resguardo Puertas del Macizo**

**Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2013–2015)**

Fortalecer a las mujeres del pueblo Yanakuna tanto las semillas jóvenes como las mayores adultas. Fortalecer las artesanías y dejar el legado de seguir aportando en lo político-organizativo de las *warmikuna*<sup>11</sup>.

≈  
81  
≈

11 'Mujeres'.



**Emelda Jiménez**

**Cabildo Yanakuna Wasi de Popayán**

**Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2015–2017)**

—

Tenía sueños muy grandes con las mujeres del pueblo Yanakuna. Desafortunadamente, el gobernador de esa época obstaculizó todos estos sueños; me fue muy difícil legislar desde el programa de mujeres. Me tocó dejar en manos de la madre naturaleza, de Dios y de los espíritus mayores el caminar. *Jayaya – yupa lchani*<sup>12</sup>.

~~~~~

¹² 'Fuerza, fuerza'.

**María Enriqueta Anacona****Resguardo San Sebastián****Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2020–2023)**

El Programa Mujer Pueblo Yanakuna fue un gran aprendizaje: el compartir saberes con las mayores, fortalecer tradiciones y la autonomía desde el ser y sentir como mujer. Quiero resaltar que nunca es tarde para aprender, que cada día es único para quererse a una misma y poder amar a los que están a nuestro alrededor, que no permitan ninguna clase de violencia. Las mujeres Yanakunas somos muy sabias, valientes, dadoras de vida, tejedoras de procesos en cada una de sus comunidades, así que sigan adelante participando en los diferentes espacios para mantener viva la pervivencia de nuestro pueblo Yanakuna.

Alfany Córdoba Chicangana

Resguardo Caquiona

Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2023-2025)



Caminando la palabra hacia la juntanza y fortaleza del caminar de las mujeres del pueblo Yanakuna. Somos unas guerreras milenarias porque, ante todo lo que nos pase, estamos para servir con la mirada espiritual del ser mujer, con la frente en alto de seguir esperando que algún día en nuestras comunidades indígenas y en Colombia se respire paz.

Como mujer líder, mi gran espíritu es saber entender las diferentes capacidades, adversidades, dificultades y problemáticas que se presentan en nuestras comunidades indígenas del pueblo Yanakuna. Tener paz hacia adentro y hacia afuera.

Yanet Stella Muñoz Díaz

Resguardo Inti Yaku

Coordinadora Programa Mujer Pueblo Yanakuna (2025-2027)



El programa mujer es el sentir de cada mujer que transmite su sabiduría, su dolor y su felicidad, el amor propio por cada rincón de su cuerpo-territorio. Es el espacio donde nuestras lágrimas se convierten en aprendizaje, donde escuchar a la otra es construir un lugar seguro. En este caminar nos fortalecemos cada día más, no solas, sino abrazándonos, apoyándonos y que cada desarmonía se convierta en alegría.

Cada encuentro es una semilla que replicamos en nuestras comunidades, cada historia compartida nos hace crecer. Juntas llegamos más lejos, porque la fuerza de la mujer Yanakuna no está afuera, reside en nuestro interior, en esa paciencia que nos enseñaron las mayores. Invito a cada una a seguir caminando, a cuidarnos y amarnos como dadoras de vida que somos. Con perseverancia, con ganas de seguir y brillar, seguiremos tejiendo procesos, que con amor se logran muchas cosas, y este amor empieza por nosotras mismas. *Jayaya* – que nuestro caminar siga juntando fuerzas y la bendición de Dios las ilumine siempre.

☉ Mujeres
cabildantes ☉



**Diana Marcela Astudillo
Quinayas**

**Coordinadora Programa Jóvenes
2023-2025**

Tejiendo pensamiento bonito desde el sentir Yanakuna; esta es mi orientación. Las semillas jóvenes hemos venido escuchando a las mayores y fortalecemos los espacios porque somos partícipes y caminando aprendemos a seguir la lucha que otras sembraron.

☉ Mujeres
cabildantes ☉



Julia Edith Ordoñez Quinayas
Gobernadora Bajo Mirador, Putumayo
2023-2025

Le doy gracias a Dios, a la vida, a la creación y a la madre naturaleza por su bondad, que me ha permitido dar paso a paso en este transcurrir del caminar por este territorio. Les agradezco a mis padres por las buenas enseñanzas de ser una mujer responsable, sencilla, honesta, amable y a la comunidad por permitirme crecer como una mujer líder, con capacidad de orientar y llevar los procesos políticos-organizativos del Cabildo Dimas Onel Majín. Inicié como secretaria, luego como tesorera y, en este momento, llevo 5 años como autoridad política. Mi sueño es mantener y fortalecer el liderazgo femenino, que promueva y consolide un liderazgo activo de las mujeres en los espacios de toma de decisiones y en las estructuras de gobernanza propia y la promoción del buen vivir (familiar, comunitario y espiritual), *Suma Kawsay*¹³.

¹³ 'Buen vivir'.

☉ Mujeres
cabildantes ☉



María del Carmen Martínez
Coordinadora de la guardia indígena
pueblo Yanakuna

A pesar de los inconvenientes y peligros que encontramos en nuestro caminar y lucha, siempre tenemos que salir adelante; además de encontrarnos obstáculos en nuestro camino indígena, no debemos rendirnos. A pesar de las circunstancias que vivimos, siempre seguiremos adelante con nuestro compromiso, responsabilidad, disciplina, autoridad, como cuidadores y protectores de la vida y nuestra Madre Tierra.

Yupaychany¹⁴ - Jayaya

~~~~~  
14 'Gracias'

### Mujeres cabildantes



**Claudia Andrea  
Chicangana Parra**  
Guardia indígena del pueblo Yanakuna

Mujer guardia indígena cuidadora de vida, protegiendo y defendiendo el territorio y la cultura. Somos ejemplo vivo de resistencia y responsabilidad.



## Mujeres cabildantes



### Luz Delly Gómez Rengifo

Gobernadora comunidad indígena  
Bajo Mirador Yanacona, Orito,  
Putumayo [2024]



Haciendo gobernanza desde nuestro hogar y comunidad, desde los espacios político-organizativos con las instituciones del Gobierno nacional, con el cabildo mayor. Esos ejercicios nos fortalecen y nos ayudan a crecer más, a ser *warmi*. Estamos llamadas a conservar la vida desde la Pachamama, desde la cosmovisión, desde los seres que no tienen voz. Somos las mujeres encargadas de tener el fuego siempre encendido en la tulpá, en la chakana que debe mantenerse ardiente y nos da la energía para mantener los procesos. Invito a las jóvenes a continuar con el legado, el aporte se hace con el amor de servir y de protegernos entre mujeres.

Queremos hacer también un especial reconocimiento a mujeres representativas que siempre nos acompañan.



### Rosalbina Chito

Mujer de espíritu paciente y amor profundo, que camina el territorio con sencillez y entrega sin importar las distancias o las carencias materiales. Su vocación servicial es un ejemplo de resistencia; aún en la enfermedad y frente a las dificultades del proceso, permanece fiel al tejido de nuestra organización. Se reconoce su caminar silencioso pero constante, demostrando que el amor al pueblo Yanakuna no conoce obstáculos cuando nace de un corazón comprometido.



### Rosalba Anacona

Mujer de palabra serena y corazón noble, cuya presencia es un pilar fundamental en nuestro caminar. Su espíritu servicial se manifiesta en el acompañamiento incondicional que brinda al programa, recordándonos que la lealtad se demuestra estando presente en cada paso y en cada espacio del territorio. Es una compañera incansable que, con humildad y entrega, fortalece el tejido de las mujeres Yanakunas.



### **Aura Palechor**

Su sonrisa es un aliento que nos fortalece y nos hace sentir acompañadas, recordándonos que no estamos solas en este caminar. Es una mujer solidaria que hace corto cualquier camino para estar presente, transmitiendo su sabiduría con profundo amor a nuestro proceso.



### **Ángela Paola Omen Quinayas**

Una caminante de nuestro proceso, luchadora de sueños que, con su trabajo y entrega, ha logrado posicionar con fuerza la voz de las mujeres en el territorio, dejándonos un legado que nos alienta a alcanzar nuestras metas sin importar las dificultades que se presenten. Mujer sonriente, amable y guerrera, que comparte sus conocimientos con generosidad y nos enseña que, con esfuerzo y unidad, somos capaces de transformar nuestras realidades en cada comunidad.



### **Tania Jiménez Anacona**

Gracias a este caminar, he fortalecido mi ser en lo colectivo y en lo individual. Este proceso no solo me ha transformado a mí, sino también a mi familia. Sigamos tejiendo conocimiento para preservar y cuidar nuestra identidad como mujeres Yanakuna.

## ¡Vamos a tejer juntas!

### Mapa de caminos y barreras en el liderazgo

✧ En un papel periódico grande, crearemos un *Mapa del liderazgo de mujeres Yanakuna*, dividiéndolo en caminos, bifurcaciones y barreras. Cada grupo contribuirá de la siguiente manera:

#### Caminos:

en los caminos, los equipos escribirán o dibujarán los valores, aprendizajes y recursos que fortalecen su liderazgo (como la confianza en una misma, el apoyo de otras mujeres, los conocimientos ancestrales).

#### Bifurcaciones:

aquí, los equipos identificarán decisiones difíciles o dilemas que pueden surgir en el liderazgo femenino Yanakuna (por ejemplo, cuándo decidir si alzar la voz o buscar consenso).

#### Barreras:

en las barreras del camino cada equipo escribirá desafíos que enfrentamos como mujeres lideresas Yanakunas, como la falta de apoyo, las críticas o el desequilibrio en las responsabilidades familiares.

**Nosotras alzamos nuestra  
voz, estamos unidas,  
organizadas, tenemos  
un plan, confiamos  
en nuestro pueblo,  
tenemos la certeza de  
que la guía de nuestros  
mayores y mayores,  
el reconocimiento de  
nuestra historia, les dará  
a quienes nos lean una  
luz de esperanza.**

**Nuestros tejidos son  
la prueba concreta y  
material de que estamos  
perviviendo en el tiempo,  
en el espacio y en el  
imaginario colectivo de  
un país que ya no solo  
sueña con la paz, sino  
que camina por ella.**

# Referencias

---

## Entrevistas

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Ana Iliá Palechor. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Diva Piamba. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Emelda Jiménez. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Enriqueta Anacona. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Flor de María Anacona Uní. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Luz Delly Gómez Rengifo. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). María Ovidia Palechor Anacona, Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). María Rosalba Jiménez. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Mujer Yanakuna. Popayán.



Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2022, julio). Praxedes Anacona Chito. Popayán.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Iniciativa de Memoria Histórica sobre el Caminar de la Mujer Yanakuna. (2024, agosto). Alfany Córdoba Chicangana, Popayán.

## Fuentes secundarias

Cabildo Mayor del pueblo Yanakuna. (2023). *Documento interno del Cabildo mayor del pueblo Yanakuna*.

Centro Nacional de Memoria Histórica y Observatorio de Memoria y Conflicto. (2023). *Consulta a la base de datos del Observatorio de Memoria y Conflicto: Hechos victimizantes contra el pueblo Yanacona* (corte a 30 de septiembre de 2023). <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (2022a). *Hay futuro si hay verdad. Informe final*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (2022b). *Mujeres y personas LGBTQ+*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/mujeres-y-personas-lgbtq>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (2022c). *Pueblos étnicos*. CEV. <https://www.comisiondelaverdad.co/pueblos-etnicos>

Presidencia de la República de Colombia. (2011, diciembre 9). *Decreto Ley 4633 de 2011*. DO. 48278. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=44966>

Pueblo Yanacona. (2014). *Sumak Kausay Kapak Ñañ: «Por el camino rial para la armonía y el equilibrio Yanacona»*. *Plan de salvaguarda del pueblo Yanacona*. Auto 004 del 26 de enero de 2009. <https://es.slideshare.net/slideshow/puebloyanaconadiagnostico comunitario plan-salvaguarda pdf/254752657>

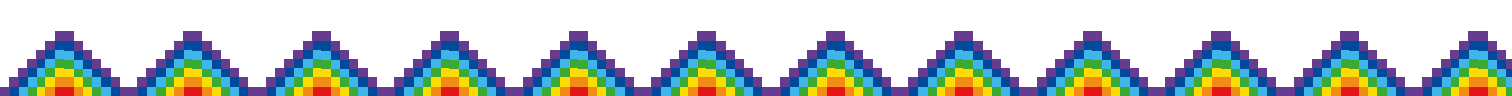




**Figura 22.** Taller de validación (2024). Finca colectiva El Agrado, Chacha Wasi. Articulación del CNMH desde la Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica y el Programa Mujer Pueblo Yanakuna.  
Foto: Comunicaciones CRIC.



*Warmikuna Yanakuna. El caminar de la mujer Yanakuna*, editado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, se terminó de imprimir en la Imprenta Nacional de Colombia en junio de 2026.

En su composición se emplearon las familias tipográficas Articulat CF, Citizen OT y Purista.





Centro Nacional  
de Memoria Histórica

Nosotras, las mujeres Yanakuna, no terminamos este documento: lo tejemos hacia adelante. Cada página que aquí se plasma es una puntada en el tiempo, un hilo que no se corta, sino que se pasa a las manos que vienen caminando los procesos. Desde 2003 hasta hoy, hemos demostrado que la memoria no es nostalgia, es herramienta viva para la resistencia de nuestras semillas de vida.

Las mayores que nos enseñaron —Praxedes, Ana Iliá, Flor de María, Leonilde, Ovidia, Emelda, María Enriqueta y Alfany— no son nombres del pasado, son nuestra memoria que no da fuerza para avanzar caminando en defensa de los derechos de las mujeres y de la madre naturaleza.

Las mujeres del pueblo Yanakuna somos de la noche, del agua y del arcoíris. Así como nos enseña la ley de origen, seguiremos abriendo camino, tejiendo sabiduría, construyendo el buen vivir para las que estuvieron, para las que estamos, para las que vendrán.

Caminar como mujeres Yanakunas en el gobierno propio es un acto de rebeldía, de amor y de profunda lealtad a la Madre Tierra y a nuestro pueblo. Es un viaje que no termina, porque caminar es vivir y vivir es luchar.



ISBN digital: 978-628-7792-89-0

ISBN impreso: 978-628-7792-88-3

